

UNIVERSIDAD DE CHILE

Facultad de Ciencias Sociales

Carrera de Sociología

Aspiraciones Sociales, Sistema Educativo y Clase Social: Aspiraciones Educativas y Ocupacionales de Estudiantes que Egresan de Cuarto Medio en la Comuna de Valparaíso

Autor: Rafael Andrés Aguirre Briones

Memoria para optar al Título Profesional de Sociólogo

Profesor Guía: Francisco Fernández Mateo

Santiago, Diciembre de 2004

INDICE

INDICE	2
INTRODUCCION	4
CAPITULO I: ANTECEDENTES DEL PROBLEMA	8
1.1 Estructura de la Educación Superior.....	8
1.2 La Enseñanza Media	11
1.2.1 La Enseñanza Media y su Entorno Institucional	17
CAPITULO II: RELEVANCIAS DE INVESTIGACION	21
2.1 Teórica	21
2.2 Metodológica	22
2.3 Práctica	23
CAPITULO III: MARCO TEORICO	24
3.1 El Sistema Escolar	24
3.2 La Clase Social	26
3.3 Las Aspiraciones y Expectativas Post Secundarias	31
3.3.1 Aspiraciones Sociales, Contexto Sociocultural y Aspecto Etéreo	32
3.4 Movilidad Social, Educación y Aspiraciones Sociales	35
3.5 La Prioridad por la Educación	37
3.6 La Reproducción Social	38
CAPITULO IV: OBJETIVOS	42
4.1 Objetivo General	42
4.2 Objetivos Específicos	42

CAPITULO V: MARCO METODOLOGICO	43
5.1 Diseño de Investigación	43
5.2 Universo de Investigación y Determinación de la Muestra	43
5.3 Trabajo de Campo	45
5.4 Definiciones Operacionales	46
5.4.1 Aspiraciones y Expectativas	46
5.4.2 Dependencia Educativa	47
5.4.3 Clase Social	47
5.4.4 Rendimiento	48
5.4.5. Edad	49
5.5 Plan de Análisis	49
5.6 Procesamiento y Análisis de datos	50
CAPITULO VI: RESULTADOS	51
CAPITULO VII: CONCLUSIONES	78
BIBLIOGRAFÍA	91
ANEXOS	95
Anexo N° 1: Aspiraciones nominales	96
Anexo N° 2: Cuestionario	101

INTRODUCCION

Uno de los rasgos más significativos de la enseñanza media en relación con la inserción de los individuos en los sistemas funcionales, radica en que el logro de esta licencia es un requisito que habilita para la continuación de estudios superiores conducentes a algún tipo de profesionalización. Por otro lado, la certificación del nivel secundario facilita el acceso a empleos formales en el mercado de trabajo.

Ahora bien, una de las particularidades de los sujetos involucrados en la actividad educativa; prácticamente universal dentro de la experiencia juvenil, consiste en la elaboración de lo que se ha denominado como “proyecto personal”, una suerte de plan de vida en donde el joven se plantea ciertas metas por alcanzar, con algún grado de consideración de los medios o alternativas de que dispone. Este proceso puede ser comprendido por intermedio de los conceptos de **aspiraciones** y **expectativas**, los que combinan a un mismo tiempo el deseo-meta, es decir lo que entendemos como “aspiración”, junto a su posibilidad más concreta de logro, percepción o racionalización de la realidad a la que denominamos “expectativa”.

En este sentido, la finalización del paso por la institución escolar (el egreso de enseñanza media), es un período en donde el estudiante es impulsado a perpetrar un acercamiento a las actividades o roles a desempeñar en su vida adulta, para así obtener una posición en las diferentes instancias “ofrecidas” por el sistema social. Los referentes estructurales en las que se orientan las aspiraciones de los jóvenes egresados, cuando anticipan el modo de su integración a la sociedad en vista del objetivo de su independencia material, están vinculados con las dimensiones educativas y ocupacionales, es decir: la continuación de estudios superiores, profesionalización; o la eventual incorporación directa al mercado de trabajo, ocupación.

El conocimiento de las aspiraciones y expectativas de los estudiantes que concluyen la educación media, respecto a los canales institucionales, socialmente aceptados de inserción o movilidad social (educación, trabajo), nos permite identificar una serie de tendencias, entre las cuales podemos destacar: las metas o ambiciones que los jóvenes proyectan a partir de su propia realidad social y escolar; el conocimiento del nivel de movilidad por ellos deseado; las disposiciones “reproductivas” de la de individuos y grupos respecto a la estratificación social, o el conocimiento de las prioridades que los egresados manifiestan respecto a las alternativas que les presenta el sistema de educación superior.

Actualmente, estos productos de investigación se hallan contextualmente vinculados con el proceso de reforma educativa que se ejecuta en nuestro país. En este sentido, el conocimiento de las aspiraciones sociales post-secundarias que posee un alumnado específico, que se apronta a finalizar su experiencia escolar, se inserta en un vasto proceso de modernización de la esfera educativa. Este esfuerzo societal, que entre sus principales objetivos se propone desarrollar la infraestructura y los recursos escolares, junto a un mejoramiento sustantivo de una serie de indicadores educacionales y de la calidad de los contenidos impartidos; no incorpora en sus propósitos, un planteamiento e intervención concreta en torno a la problemática de la inserción en educación superior y en el mundo laboral de los egresados, tomando en consideración los destinos post escolares. En este sentido, el diagnóstico de la descoordinación sistémica entre el ámbito escolar con la educación superior y el mercado laboral, es un elemento que al no ser resuelto eficazmente por los mecanismos de mercado, va adquiriendo un carácter permanente.

De tal forma, se vuelve de interés el cotejar un entorno educacional que se caracteriza por la prioridad social y estructural que se le otorga a la educación especialmente como factor relevante en la formación de capital humano y crecimiento económico, en relación con los niveles y el tipo de aspiraciones y expectativas sociales que sustentan los estudiantes, a fin de adentrarnos en el conocimiento y el

análisis de las preferencias que estos manifiestan frente a la gama formal de alternativas que el sistema les plantea.

El objetivo principal de este estudio es conocer las aspiraciones y expectativas educativas y ocupacionales de los estudiantes que egresan de educación media vinculando estos contenidos con su lugar en el sistema escolar, la clase social (familia), el sexo, la edad y el rendimiento académico.

Como preguntas de investigación formulamos las siguientes: ¿Cuáles son las aspiraciones y expectativas educativas y ocupacionales de los alumnos que se aprontan a egresar de enseñanza media?, ¿Cómo se manifiesta la relación entre ambas variables?, ¿Existen diferencias significativas según sexo o rendimiento académico?, ¿Cuáles son las características y diferencias por dependencia educativa?, ¿Cuál es el origen social de cada estudiantado?, ¿Existe una relación entre la posición de clase y las aspiraciones y expectativas en particular, para cada grupo-estrato determinado? ¿Se manifiesta una tendencia en los sujetos hacia la movilidad ascendente o la reproducción en carreras u oficios propios del sector social de origen.

En cuanto referentes empíricos, seleccionamos seis establecimientos (cuatro liceos y dos colegios) de la modalidad educacional científico-humanista. Como lo veremos más adelante, esta categoría junto con ser la que posee la mayor cantidad de estudiantes en el nivel secundario, presenta un campo más amplio de posibilidades post-escolares tanto para la continuación de estudios superiores como para la inserción en el mercado laboral.

Con la intención de cubrir las distintas condiciones socioeducativas del sistema, desarrollamos nuestro trabajo considerando a dos establecimientos por cada ámbito de administración educativa o dependencia escolar. Los centros educativos pertenecen a la comuna de Valparaíso.

De acuerdo con las características del problema y a los propósitos planteados, la presente investigación se llevó a cabo a través de un diseño cuantitativo, mediante la técnica de encuesta o “survey” social siguiendo un procedimiento de muestreo aleatorio simple ponderado, recabando la información por intermedio de un cuestionario autoaplicado y anónimo.

Para desarrollar una descripción y tratamiento de los datos y resultados obtenidos en función de las características contextuales al momento del levantamiento de información, las referencias al sistema educativo (nº de planteles, nº de alumnos etc.), se remitirán a fuentes temporalmente cercanas al período del trabajo de campo. Este fue realizado entre los días 5 y 15 de Noviembre del año 2001, periodo elegido por la cercanía de este con la fecha de egreso definitiva de los alumnos de 4º medio.

Debido a razones de fuerza mayor (obligaciones de índole laboral y compromisos financieros anteriores con la universidad), entrego en esta ocasión la presente memoria de título.

Finalmente, agradezco a los rectores, directores, orientadores y personal docente de los colegios y liceos que con su desinteresada colaboración, permitieron mi ingreso a sus aulas facilitando el desarrollo de esta investigación.

A los estudiantes que participaron de esta investigación, y especialmente a mis padres Norma y Rafael por su incondicional apoyo y cariño, dedico esta memoria de título.

1. ANTECEDENTES DEL PROBLEMA

1.1 Estructura de la Educación Superior

En nuestro país, el sistema de educación superior está compuesto por **tres categorías institucionales**: Universidades, Institutos Profesionales y Centros de Formación Técnica; las cuales se ordenan jerárquicamente según una “escala” relacionada principalmente con la dificultad académica y el grado de especialización de las carreras que imparten.

La cumbre del sistema esta conformada por las “**universidades**”, organismos que según su origen, y financiamiento, se encuentran diferenciados en universidades “tradicionales” y “privadas”. En su conjunto, este nivel se encuentra facultado para ofrecer las diecisiete disciplinas de exclusividad universitaria, a saber: Arquitectura, Bioquímica, Derecho, Educación Diferencial, Educación Parvularia Ingeniería Agrónoma, Ingeniería Civil, Ingeniería Comercial, Ingeniería Forestal, Medicina, Medicina Veterinaria, Odontología, Psicología, Química y Farmacia, Pedagogía Básica y Media, Periodismo.

En su función docente, estas instituciones se hallan autorizadas para otorgar las licenciaturas que estimen, al igual que impartir programas de post-grado. La duración de sus carreras fluctúa entre 10 y 14 semestres.

El año 2001, el número de planteles tradicionales asciende a 25, los cuales comparten el sector junto a 35 universidades privadas.

En cifras del mismo año, los alumnos matriculados en este nivel alcanzan a los 339.200. Un 67% de estos, adscrito a instituciones tradicionales; el contingente que restante, cursa estudios en el ámbito privado.¹

¹ Los datos relativos al sistema de educación superior presentados en este apartado se extrajeron del Directorio de Instituciones Educación Superior, Mineduc, 2001.

Una segunda categoría la componen los “institutos profesionales”. Estos organismos están facultados para impartir carreras de rango técnico-profesional cuya duración varía entre los 8 y 10 semestres. Entre éstas se incluyen: Administración de Empresas, Análisis de Sistemas, Publicidad, Comunicación Audiovisual o Ingenierías en Ejecución. A nivel nacional, el número de establecimientos en este nivel asciende a 51 entidades. El conjunto de los institutos profesionales presenta una matrícula que alcanza a los 86.392 alumnos.

El último tipo de educación post-secundaria lo constituyen los “centros de formación técnica”. Estas entidades otorgan certificados de nivel técnico, carreras cortas de 4 a 6 semestres. Un ejemplo de estas modalidades de títulos post secundarios lo constituyen: Programación en Computación, Secretariado, Comercio Exterior, Gastronomía. El número de CFT asciende a los 111 centros. La matrícula global la componen 53.895 estudiantes.

En suma, del total de estudiantes de educación superior, el sector universitario es el de mayor matrícula (71%) compartiendo este segmento con los institutos profesionales los cuales cubren un 18% del total de estudiantes. Los CFT, poseen un 11% de esta población. La extensión del nivel educacional terciario exhibe un alcance nacional, desarrollando sus actividades principalmente en los grandes centros urbanos.

La comuna de Valparaíso, lugar de nuestro trabajo de campo, en el año 2001, contaba con 4 universidades tradicionales, 12 institutos profesionales y 4 centros de formación técnica.

Al observar la anterior descripción de las segmentos que componen la estructura del sistema de educación superior, podemos convenir que entre sus rasgos principales destacan la **complejidad y la diversificación institucional** del conjunto de opciones de continuación de estudios o profesionalización ofrecidas a los licenciados de educación media.

En cuanto a régimen patrimonial, sobresalen en todos los niveles del sistema, los organismos de tipo privado, a saber: las universidades privadas, los institutos profesionales y los CFT. Estas entidades comparten el sector con las instituciones conocidas bajo la denominación de “universidades tradicionales”, planteles, de mayor antigüedad y prestigio en el ámbito nacional, herederos del sistema de educación universitario anterior a la reforma impuesta al sector a inicios de la década de los 80. Estos organismos, presentan más bien un status “mixto”, junto con financiar sus operaciones a través de matrículas, aranceles y venta de asesorías o servicios; revisten la categoría de ámbito estatal de educación superior, pues una parte significativa de sus recursos es aportada por la hacienda pública, a través de las modalidades de aporte fiscal directo o indirecto.

Respecto a los planes curriculares ofrecidos por el sistema, la estructura global de nuestra educación terciaria privilegia la diversificación de las “salidas” ocupacionales en algunos de sus estratos o niveles, situación conocida como ***currículum “modular” o “terminal”***. Esta configuración tiende a implementar que dentro de una misma área disciplinaria, se ofrezcan una serie de títulos, jerarquizados según su grado de dificultad, especialización y exigencia académica, a lo cual podemos agregar, como elemento diferenciador, su posterior grado de competitividad en el mercado es decir, ocupaciones de baja calificación, CFT; de especialización técnico-profesional, (IP) o de nivel profesional, universidades.

Ahora bien, como señalamos más arriba, una de las características de la actividad económica de las instituciones de educación superior, consiste en la necesidad de captar buena parte de los recursos requeridos para su funcionamiento, a través del cobro de matrículas y aranceles, o por intermedio de la venta de ciertos servicios especializados o asistencias técnicas. Esta realidad se relaciona con la expansión de organismos educacionales con fines de lucro.

En efecto, actualmente tenemos un sistema de educación terciaria que opera como un **mercado** en donde: "...existen oferentes (las instituciones de educación) que deben competir para abastecer las necesidades de los demandantes, los cuales pagan por los servicios adquiridos tanto de formación profesional como de asistencia técnica y capacitación según la teoría económica, todo mercado será eficiente sólo si funciona en un contexto competitivo de bienes distintos en calidad y precio y apropiables individualmente expresándose en el mercado mediante la capacidad de pago, las necesidades de los demandantes". (Ponce, 1996:59).

A partir de esta premisa se comprende al estudiante como un "cliente" que financia su educación con sus ingresos actuales -familiares- o futuros, según sea el eventual acceso a un restringido sistema de crédito universitario.

En síntesis, la mercantilización del servicio educativo exige que este requisito financiero, deba incrementarse si se desea un título educacional que otorgue una mayor remuneración o prestigio, estamos pensando en los impartidos por el conjunto de universidades y particularmente, en algunas de las diecisiete carreras exclusivas de esta categoría.

1.2 La Enseñanza Media

La estructura del sistema escolar (niveles básico y medio) se implementa en base a la figura jurídica de los "sostenedores"; organismos o particulares que conforman los distintos tipos o modalidades administrativas del sistema, conocidas como "dependencias educacionales". Este ordenamiento se establece a comienzos de la década de los 80', mediante las políticas impulsadas por el gobierno de turno, sustentadas en concepciones económico-modernizadoras de la actividad educacional.

La liberalización financiera del sistema, introduce la competencia entre los distintos establecimientos en pos de una mayor captación de alumnos.

En la actualidad, la educación pública se halla descentralizada y traspasada tanto a la gestión municipal como a la privada. El Estado financia la demanda educativa al reglamentar la entrega de recursos a los proveedores encargados de impartir el servicio bajo el procedimiento de una subvención por alumno.

En la **dependencia municipal** se evidencia la gratuidad de la enseñanza, exigiéndose únicamente el pago de una matrícula anual por alumno. Las familias de propia iniciativa y para los fines que requiera la comunidad escolar, pueden entregar aportes extraordinarios. Los municipios se hacen cargo de la actividad educativa a través de los departamentos de administración educativa municipal (DAEM), o por intermedio de “corporaciones municipales de educación” organizadas como entidades autónomas sin fines de lucro.

Un tipo de administración de financiamiento compartido tanto por las familias como por el estado, son los establecimientos **particulares subvencionados**, en los cuales la responsabilidad del servicio educativo es función de la figura del “sostenedor”, persona encargada de la dirección de cada unidad educacional subvencionada. Una consecuencia importante para el sistema escolar radica en que estos centros educativos: “...tienen la posibilidad de seleccionar a su alumnado ya sea por su confesión, rendimiento académico o su origen social”; esta característica se ha devenido en: “la principal brecha abierta en el sistema escolar ya que ambos proveedores (municipal y particular subvencionado), tienen distintas obligaciones”. (Cortés, 2001:12).

De este modo, la existencia de dos estamentos públicos de educación, dependencia municipal y subvencionada, provocan una segmentación de la población escolar, fundamentalmente en función de las condiciones socioeconómicas mínimas exigidas para la incorporación en alguno de estos subconjuntos educacionales.

El sector propiamente particular es decir, el que no recibe ningún tipo de subvención pública, lo constituyen los establecimientos reunidos en la dependencia **particular pagada**.

Por último, existe una cuarta categoría de administración educativa denominada “corporación”, conformada por unidades de modalidad técnica y de administración delegada a empresas cuya presencia y cobertura en el sistema escolar alcanza a un 6% de la matrícula total. Este sector, debido a su escaso peso cuantitativo y a su gestión privada es generalmente asociado al sector particular pagado.

En cuanto a los planes curriculares, a partir de la reforma educativa implementada por el gobierno de Frei Montalva, desde el año 1965, la enseñanza media se encuentra organizada en torno a **dos modalidades**: la científico-humanista, conformada por 4 grados (primero a cuarto), orientada fundamentalmente a la continuación de estudios superiores por parte del egresado, y la modalidad **técnico-profesional**, encargada de formar mano de obra destinada a los sectores productivos y de servicios, con una duración de 5 años, y subdividida en cinco ramas: técnica, comercial, industrial, marítima, agrícola.

En síntesis, el total de alumnos por dependencia educativa para el año 2001 es el siguiente:

Cuadro Nº 1: Total de Alumnos por Dependencia Educacional

Dependencia	Alumnos
Municipal	413.946
Subvencionada	300.890
Particular	81.653
Corporación	54.224
Total	850.713

A partir de estas magnitudes, podemos calcular la distribución nacional del estudiantado según dependencia, con relación a los matriculados de enseñanza

media; de tal forma que en el segmento municipal cursan un 48,6% de este alumnado; la dependencia subvencionada alcanza a un 35,3%; el ámbito particular pagado asciende a un 9,5%. Finalmente, las corporaciones representan a un 6,3 % de la matrícula global. ²

En relación con el conjunto de egresados en el ámbito nacional, la cifra se remonta a los 179.160, estudiantes, de los cuales 96.837 se licenciaron en la categoría científico-humanista, siendo 82.323 graduados provenientes del ámbito técnico-profesional. (54% y 46% del respectivamente). ³

De este modo, apreciamos que en la población escolar, es mayoritaria la participación en la modalidad científico-humanista.

En la comuna de Valparaíso, el número de estudiantes de enseñanza media en 2001, es de 18.602 personas, de aquellas, un 52,8% (9837), cursan la rama científico- humanista. ⁴

Desagregando esta modalidad por dependencia, obtenemos que la municipal componen 4754 alumnos, los establecimientos subvencionados cuentan con 3650 matriculados y la particular pagada con 1433. Expresado en porcentajes, lo anterior se traduce en un 48,3% estudiantes en el sector municipal, 37,1% subvencionado y 14,5% particular; magnitudes similares a las del ámbito nacional.

Finalmente, los estudiantes de cuartos medios científico-humanista ascienden a 2230.⁵

2, 3, 4, 5. Fuente: Estadísticas de la Educación. Mineduc, 2001.

Ahora bien, si nos adentramos en algunos aspectos del diagnóstico sobre Educación Media, se constata, el logro que ha significado el aumento de la cobertura escolar en las últimas décadas. Este nuevo escenario, ha permitido incrementar notablemente la participación de los sectores populares en la actividad educacional.

En el año 2001, la tasa de escolarización o cobertura nacional del nivel medio, asciende a un 83% de los jóvenes en edad escolar, (14 y 17-18 años). Ciertamente, este dato nos indica un importante avance respecto a la democratización en el acceso a este nivel educativo, mediante la inclusión de la gran mayoría de los jóvenes a la labor escolar; sin embargo, otra aproximación a esta realidad, nos muestra que la distribución social del tipo de inserción educativa se encuentra diferenciada según las condiciones socioeconómicas de los estudiantes, atributos que se reflejan y traspasan en la membresía de una determinada dependencia y con ello, en el acceso a disímiles calidades y resultados educacionales.

En este sentido, en el informe acerca del sistema educativo nacional elaborado por el conjunto de expertos reunidos bajo el nombre de “Comisión Brunner”, se señala que en las dependencias educacionales.”... el origen socio-económico de los alumnos es determinante para su ubicación en establecimientos de uno u otro tipo”.

Esta afirmación se verifica en el siguiente cuadro, el cual nos muestra los porcentajes de la asociación entre el origen socioeconómico de los alumnos y el tipo de establecimiento.

Cuadro Nº 2: Dependencias educativas según nivel socioeconómico⁶

Dependencias	Nivel Socioeconómico		
	Alto+ Medio	Bajo	Total
Particular pagada	100 %	0 %	100%
Particular Subvencionada	42%	58%	100%
Municipal	18%	82%	100%

Si revisamos el comportamiento de otros indicadores y analizamos sus resultados, apreciamos una serie de desigualdades, en las cuales el factor preponderante se encuentra en las diferencias colectivas del origen o condición social, que se encuentran traducidas dentro del sistema. De este modo, si apreciamos la **distribución socioeconómica** de la escolarización secundaria, por quintil de ingreso, obtenemos que en el primer quintil (sectores más bajos de la población), esta magnitud alcanza 77,4%. Para el último quintil esta cifra es de 97.7%, (grupos altos). De este modo, hay mas de 20 puntos de diferencia en el acceso a secundaria según los ingresos y correspondiente posición social. ⁷

De igual forma, al observar las magnitudes del **abandono escolar** o estudiantes que no finalizan el secundario, observamos claras diferencias entre grupos educacionales. En datos para la cohorte que va desde 1992 a 1997, existieron casi 40 puntos de distancia entre el porcentaje del egreso total del grupo municipal, el cual asciende a un 59.96 frente a un 89.40% del sector particular pagado. Es decir, prácticamente sólo 6 de cada 10 alumnos concluyen sus estudios graduándose en la dependencia municipal del sistema escolar. ⁸

6,7,8 Fuente de datos, Mideplan encuesta Casen 1998.

Asimismo, es reconocido que la **estratificación social y educacional** impacta en los resultados educacionales. En este sentido después de presentar datos relativos a los resultados académicos del instrumento de medición de la calidad de la educación, “Simce”, ordenados según dependencia escolar, Pablo Cortés concluye que: “Los resultados obtenidos por los liceos se encuentran fuertemente relacionados con la posición social y con la estratificación del sistema. Los liceos municipales producen los peores resultados del sistema escolar, en consonancia con el tipo de estudiantes que en estos establecimientos encontramos. En promedio, obtienen 20 puntos por debajo de los liceos particular subvencionados. Por otra parte, producen mayores tasas de fracaso escolar (tasa de retiros y repitencias) del 20%, mientras las particulares producen un 155 del fracaso escolar en su población” (en Arrau, 2001:22).

En síntesis, frente a estos elementos de inequidad educacional, autores como Fernando Etchegaray, afirman que entre las dependencias escolares se conforman más bien: “...tres grupos socio pedagógicos distintos que son, el de la educación particular pagada, el de la juventud de los colegios municipalizados y el de los colegios subvencionados”. Estos como el autor señala, “pertenecen a un mismo sistema educacional formal, fruto de una sociedad que aparenta homogeneidad e igualdad, y en realidad son estructuras paralelas sino contradictorias. Pertenecen a sistemas escolares distintos con financiamiento distinto, tanto en su origen como en cantidad” (en Baeza, 1995: 7).

1.2.1 La Enseñanza media y su entorno institucional

En los análisis contemporáneos sobre enseñanza media en nuestro país, es reconocido un diagnóstico que subraya la existencia de un **desajuste o desarticulación entre los rendimientos y resultados de este nivel, con el mundo de la educación superior y del trabajo**; de tal forma que se sostiene por ejemplo, para la modalidad científico-humanista que ésta: “...apunta casi

exclusivamente a la universidad, cuando sólo uno de cada tres egresados se dirige a este tipo de instituciones, de los cuales un porcentaje significativo proviene de la educación privada pagada, en tanto que un tercio prosigue estudios técnicos y el tercio restante se dirige directamente al mundo laboral. " ¹⁰

Acerca de la rama técnico-profesional se plantea que: “la educación funciona separada si no de espaldas al sector productivo al que pretende servir”. ¹¹

Podemos interpretar basándonos en lo anterior, que la modalidad orientada a la continuación de estudios post secundarios presenta un espectro de “salidas” u opciones, que no coinciden con su función original en la década del '60.¹²

De esta manera, convengamos que al masificarse paulatinamente la cobertura educativa en este nivel, se produce como una consecuencia “no deseada” de esa expansión, especialmente para el ámbito científico humanista, una diversificación de las trayectorias o destinos post escolares de los egresados ya sea dirigiéndose a instancias no universitarias de educación superior como también al sector laboral en condiciones de precariedad.

Ahora bien, en el entorno circundante o educación superior, tasa de cobertura o inserción en este sector, nos muestra que poco más de un tercio de los jóvenes en edad de formar parte de este nivel (36,3%), cursaban estudios en alguna de estas entidades. Si bien esta situación no podemos calificarla de restrictiva en relación de la inserción global de los jóvenes en la educación terciaria, al descomponer esta cifra, si encontramos importantes diferencias de participación según sea la procedencia u origen educacional, puesto que: “la mayor probabilidad de estudiar en el nivel terciario, se encuentra entre los que acudieron a centros educativos particulares” (INJ,1999: 32).

¹⁰ ¹¹Fuente: Comisión Nacional para la Modernización de la Educación, Informe Brunner, 1995: 16, 17.

¹² Recordemos que al momento de su institucionalización esta categoría se planteaba como un tipo de educación destinado esencialmente a preparar a una elite de estudiantes en los conocimientos necesarios para continuar estudios superiores, y de un modo complementario, habilitaba para un eventual ingreso a empleos en la burocracia pública o de servicios.

En este sentido, aunque más de la mitad de los egresados de enseñanza media provienen del sector municipal. "...poco más de cuarta parte de estos tiene posibilidad de acceso a la educación superior" (INJ,1999:32). En términos de distribución social del estudiantado, el año 1999, integraban la educación superior, un 72% de los jóvenes de clase alta, un 46% de los de sectores medios y un 24% de clases bajas.

Acerca del **contexto laboral** de la enseñanza media, señalemos que una de las consecuencias evidentes de la extensión de su cobertura, consiste en el debilitamiento del grado de **empleabilidad** de los individuos que se proponen ingresar al mercado de trabajo después de finalizar su educación media. De este modo, se sostiene que: "...la falta de calidad y pertinencia de la enseñanza media, así como su masificación, han tenido el efecto de desvalorizar el diploma secundario en el mercado de trabajo" (INJ, 1994:266).

Creemos necesario complementar lo anterior, precisando que si hoy en día se ven limitadas las oportunidades laborales que antiguamente, (décadas de los ´60-´70), brindaba a sus poseedores, un diploma secundario, no es menos cierto, que el logro de esta credencial continua siendo un recurso importante pero no suficiente de inclusión social. Si bien, sus ventajas no están relacionadas con una óptima inserción laboral, si presentan la particularidad de ser un requisito elemental para proseguir estudios en las categorías educacionales siguientes o para obtener empleos con algún grado de formalidad.

Finalmente, respecto a la eventual preferencia por una colocación ocupacional inmediata al egreso de enseñanza media, podemos anticipar que en base a la diversificación creciente del sector privado de servicios y a la flexibilidad laboral y de contratación que disponen las empresas en nuestro país, es factible esperar que los estudiantes que desean ingresar al mercado de trabajo, orienten su aspiración en torno a categorías laborales precarias o de baja calificación como

por ejemplo: operarios en la industria; o dependientes, vendedores, promotores, dentro del sector servicios.

2. RELEVANCIAS DE INVESTIGACION

2.1 Teórica

En esta investigación queremos conocer las aspiraciones y expectativas educativas y ocupacionales post-secundarias de los estudiantes que se aprontan a egresar de cuarto medio. Para alcanzar dicho fin, expandimos el campo de indagación más allá de la sola distribución de opciones o preferencias por alguna carrera o institución de educación superior (ver trabajos del Centro de Perfeccionamiento Experimentación e Investigación Pedagógica, CPEIP), incorporando la comprensión de las aspiraciones entendidas en sus distintos “niveles” es decir, un ordenamiento que se relaciona con determinada posición o jerarquía social dentro del sistema funcional de referencia (educativo y ocupacional).

De textos abocados específicamente al estudio de aspiraciones y expectativas post-secundarias, han sido de utilidad los siguientes estudios: “El Sistema Escolar y el Problema del Acceso a la Universidad” (Schiefelbein y Farrell, 1974.), y la investigación titulada: “Expectativas de los Jóvenes que egresan de cuarto medio en establecimientos de Sectores Populares y percepciones que afectan su Logro”, (González y Magendzo, 1984).

Junto con elaborar un marco teórico, que incorpora una conceptualización de la estructura del sistema escolar; las clases sociales y aspectos centrales de la teoría de la movilidad social; creemos que la presente investigación agrega un valor heurístico en cuanto se plantea conocer las aspiraciones y expectativas, considerando la relación entre ambas en cuanto percepción de probabilidades de realización de lo deseado, por parte de los estudiantes.

A pesar de la pertinencia que el conocimiento de las aspiraciones en los ámbitos educativos y ocupacionales posee por ejemplo para entender la forma en que las nuevas generaciones se proyectan su inserción social en un contexto que

ha desarrollado un fuerte proceso modernizador o para indagar en torno a las distintas preferencias que los sectores sociales presentan ante los canales legítimos de movilidad social, constatamos actualmente la ausencia de estudios que se aboquen a indagar en esta temática.

En este sentido, en un ámbito en el cual se ejecuta desde el año 1995 una amplia y profunda reforma educacional, la que incluye entre sus objetivos esenciales universalizar la cobertura escolar junto con optimizar la disponibilidad de recursos e infraestructura educativa, elevar la calidad, pertinencia y resultados de la educación, además del fortalecimiento del actor docente; no se percibe una mayor preocupación por otros aspectos conectados con el “output” o las salidas post secundarias, y posterior destino o inserción de los egresados, cuestión que se condice con el mencionado carácter de la interfaz; el diagnosticado “desajuste” entre el sistema educativo y su entorno funcional próximo (educación superior y mercado de trabajo), nexa que en nuestra sociedad se coordina básicamente a través de la oferta y la demanda del mercado. De este modo, la actual situación cercana al modelo de “espontaneidad de mercado” en la coordinación entre los sistemas funcionales que desempeñan un rol central en inserción social; pudiera en un plazo no tan lejano, conducir a problemas en la integración de importantes sectores sociales o profesionales. (sobre el concepto de coordinación social ver, Lechner, 1997).

Una de las potencialidades del estudio de aspiraciones, es que nos permite conocer el modo en que los estudiantes valorizan o anticipan su futuro frente a estas instancias, al igual que las probables tendencias, presiones o problemáticas relativas a estos canales institucionales.

2.2 Metodológica

En lo que estimamos es un aporte metodológico para este tipo de estudios, incluiremos efectivamente, a **todos los sectores sociales** que se encuentran

participando de la escolarización, para alcanzar esta finalidad, desarrollamos nuestro marco muestral tomando como universo la totalidad del sistema escolar; es decir, las tres dependencias educacionales.

También nos proponemos perfeccionar el **diseño de un cuestionario** que nos permita recabar una información global del problema. Para el logro de este propósito, tomamos como referencia al instrumento empleado por Juan Rojas, en su memoria de título: "Aspiraciones de Status en Estudiantes de Enseñanza Media, y el proceso de Influencias Interpersonales", (U. Chile, 1988); cuestionario que corregimos y complementamos en función de nuestro enfoque.

2.3 Práctica

Conocer las aspiraciones y expectativas post-secundarias de los alumnos que egresan de enseñanza media en los ámbitos educativos y ocupacionales, puede ser de utilidad para los **encargados sectoriales en la toma de decisiones** en cualquiera de los tres niveles de la gestión pública. (central, regional y comunal.). Esta información es pertinente al momento de intervenir en la promoción de un determinado tipo de carreras considerando las preferencias de los alumnos, o revisando la coherencia de éstas con las necesidades productivas o las oportunidades de empleo en un determinado ámbito territorial.

Asimismo, en un plano intermedio, u **organizacional**, esta información pudiera ser requerida por los establecimientos escolares y entidades de educación superior públicos y privados, al momento de evaluar sus programas de orientación vocacional o adecuar la oferta y el acceso a ciertas carreras -en función de una demanda escolar percibida- en el caso de la educación terciaria.

3. MARCO TEORICO

3.1 El Sistema Escolar

Los sistemas de educación formal son una de las redes institucionales más extensas y costosas de las sociedades contemporáneas. Sin embargo, no existe concordancia o acuerdo, respecto a las funciones que éste realiza.

Por una parte, se sostiene que los sistemas escolares provocan determinadas **transformaciones sociales** contribuyendo positivamente al crecimiento económico (aumento de productividad, formación de capital humano), y a la movilidad social; por otro lado, se argumenta que estos sistemas contribuyen a la **reproducción social** transmitiendo ideologías para este propósito, o distribuyendo diferencialmente los contenidos y aprendizajes entre los distintos grupos sociales.

A este respecto, adherimos a lo planteado por Braslavsky. Esta autora, sostiene que la educación contribuye como otras instituciones y prácticas sociales, tanto a la transformación como a la reproducción social. De este modo, que según cada momento, periodo o ciclo histórico-social, se manifiesta o acentúa una de estas funciones.

Resumiendo, para Brasvlavsky, los **sistemas educacionales cumplen las siguientes funciones:**

- Distribuyen habilidades instrumentales, conocimientos científicos y pautas de socialización necesarias para la participación,
- Contribuyen a estamentalizar a la población,
- Contribuyen a legitimar la estamentalización a través de la distribución del conocimiento y creación de ideologías. (Braslavsky, 1989:12).

Ahora bien, uno de los elementos característicos de estos sistemas, lo constituyen las distintas formas de **selectividad** que orientan o posicionan a los

individuos a través de su trayectoria educacional. Estas se presentan como filtros o “cuellos de botellas” en los cuales, generalmente según el criterio “**meritocrático**” de esta actividad (a mayor capacidad y esfuerzo, mejores calificaciones), los alumnos de menor rendimiento académico abandonarán sus estudios en algún inferior de enseñanza.

De este modo, la información comparada indica que en todos estos sistemas hallamos una **estructura educativa** de forma **piramidal** que adopta distintos perfiles según sea la distribución de una de las resultantes de la selectividad, esto es de la cobertura para los distintos grupos de edad escolar. (Quintana, 1989).

El caso más habitual, es que la enseñanza primaria se encuentre bastante democratizada extendiéndose a la totalidad de la población y que a partir del rango medio y especialmente en el universitario, se complete la estructura piramidal. De este modo es posible encontrar en los sistemas educacionales una cobertura decreciente en los tramos de edades correspondientes (Entre 14-17 y 18-19 a 24 y más respectivamente).

Dependen de cada sociedad, el o los criterios predominantes de selectividad; ya sean de tipo académico, económico-sociales, culturales o ideológicos.

Otra característica de los sistemas educacionales, lo constituye el efecto **segmentador** que pudiera revestir una particular configuración de su estructura.

La siguiente cita conceptualiza este rasgo: “...El agrupamiento de instituciones de un mismo nivel del sistema educativo que tienen características similares da lugar a lo que se denomina un circuito diferenciado de educación dentro de ese nivel del sistema educativo. En el caso de que las posibilidades de pasar de un circuito a otro sean (real y no formalmente) bajas o nulas y la selectividad social de la población reclutada sea muy alta, puede hablarse de distintos segmentos del nivel correspondiente del sistema de educación formal.

“Un circuito x dentro del nivel primario se continúa idealmente en un circuito correspondiente también x del nivel secundario y el del secundario en otro x del

superior universitario. Lo mismo sucede con un segmento y. Un sistema educativo en el que se puede demostrar esto es lo que se llama un *sistema educativo segmentado*. “ Braslavsky concluye que la segmentación consiste esencialmente en una forma encubierta de monopolizar mejores conocimientos y habilidades para la participación social y económica por parte de los sectores minoritarios de la sociedad. Este mecanismo permite: ” ...el acceso a años formales de instrucción, pero reservando el acceso a conocimientos y, habilidades y pautas sociales decisivos para participar en mejores condiciones a ciertos segmentos y niveles del sistema educativo” (Braslavsky, 1989: 18).

La funcionalidad de la **segmentación educativa** se condice con el marco socioeconómico en el cual está inmerso la institución, en este contexto, destacan el rol de los mecanismos de mercado: “... en las sociedades de mercado los bienes sociales se transforman en mercancía, para que la población los adquiera de acuerdo a su capacidad de consumo”. (Braslavsky, 1989: 19).

Al concluir este apartado señalemos que para los estudiantes que se aprontan a finalizar su educación media, la selectividad se presenta al momento del egreso en donde se encuentran con las pruebas de selección propiamente académicas como la Prueba de Aptitud Académica, “PAA”, (próxima PSU), y ciertamente con un aspecto socioeconómico, como el que representa el encarecimiento que reviste la continuación de estudios superiores.

3.2 Clase Social

En esta investigación hemos preferido emplear el concepto **de clase o estructura de clases** al de estrato, término que se apoya en valoraciones subjetivas por parte del investigador, el que establece ciertas gradaciones o “cortes” en una población según el comportamiento de variables predefinidas, tales como: “nivel de ingresos”, “nivel educacional” o “lugar de residencia”. (Feito, 1995). Esta perspectiva nos parece de un nivel heurístico subalterno, pues no informa en torno al modo en que el sistema económico capitalista va estructurando la sociedad.

Desde su formulación originaria, el concepto de **clase social** designa a los agrupamientos insertos en el aparato productivo marcada por la presencia de la división del trabajo al interior de la empresa capitalista. Estos conjuntos se encuentran en un esquema de relaciones el que, debido a la contradicción central del modo de apropiación de los excedentes económicos (criterio de propiedad o ausencia de propiedad de los medios o factores productivos), tiende a manifestar el conflicto como consecuencia de la toma de conciencia y organización. Como sabemos para Marx, las clases sociales revisten una dimensión de conciencia de su situación y intereses.

El análisis de clases también ha tenido un amplio desarrollo desde otros enfoques. En este sentido, Max Weber es uno de los primeros en formular un tratamiento alternativo de este fenómeno.

Para el sociólogo, las clases se originan en relaciones de mercado y tienen una existencia probable representada por intereses lucrativos, posesión de bienes y de propiedad productiva, por lo tanto, pertenecen propiamente al orden económico, a diferencia de los estamentos generados por los estilos de vida y consumo.

La constatación de una **desigualdad “de hecho”** basada en la estructura socio-económica, puede ser complementada con la proposición Weberiana, de que las clases **distribuyen cierto tipo de oportunidades vitales para los individuos**, como también, con la inclusión de los **sectores medios** en cuanto producto de la modernización y el desarrollo económico.

En este sentido, coincidimos con lo señalado por Giddens en “La Estructura de Clases en el Capitalismo Avanzado”. Este autor plantea que en todos los sistemas capitalistas existirán tres clases definidas por los siguientes criterios: **“La posesión de la propiedad de los medios de producción; la posesión de calificaciones educativas o técnicas; y la posesión de fuerza de trabajo manual.”** En la medida en que éstas tienden a estar unidas a pautas cerradas de movilidad intergeneracional e intrageneracional, la situación deriva hacia la

consolidación de un sistema básico en la sociedad capitalista: unas clases “alta”, “media” y “baja” u “obrera” (Giddens, 1979: 121-122).

Estimamos que la actual tendencia a la fragmentación del mercado de trabajo más que intervenir en la estructura “de hecho” o empírica de las clases (entendidas como categorías y jerarquías sociales), si impacta en las “situaciones de reconocimiento”, es decir, la problemática común acontecida al interior de la fábrica y la vida suburbana en cuanto condiciones de trabajo y existencia previas a una toma de conciencia y acción colectiva. (Giddens, 1979).

Una formulación interesante respecto al tema que desarrollamos, la encontramos en Pierre Bourdieu. Este sociólogo entiende a las clases sociales según su posición respecto de las relaciones de producción y la división del trabajo. Una vez hecha esta constatación, el autor incorpora otros elementos en complementarios a esta estructura, por ejemplo, una cierta distribución en el espacio geográfico y a partir del peso funcional de la propiedad o de las formas de capital (económico, cultural, social y simbólico) de manera fundamental, el sistema de relaciones entre estos y la estructura patrimonial de cada clase en estado incorporado, simbólico y psicosocial; “Basado en una fuerte probabilidad estadística”, denominado como “Habitus”, concepto que sirve de vínculo entre las propiedades estructurales o condicionantes objetivas de la sociedad, (por ejemplo, la estructura de clases), y la subjetividad de los agentes desde una orientación dinámica y generativa. En términos del autor, el habitus está constituido por las: “... disposiciones de un agente o de una clase de agentes, es decir los esquemas de percepción, clasificación de apreciación y de acción que constituirá su utilidad objetiva en uso práctico”. (Bourdieu, 1988:98)

Una argumentación que ilustra de buena forma los planteamientos de Bourdieu respecto al estudio de las clases sociales es la siguiente:

” La sociología trata como idénticos a todos los individuos biológicos que siendo producto de las mismas condiciones objetivas, están dotados de los mismos habitus: condiciones de existencia y condicionamientos idénticos o

semejantes. La clase social, es inseparablemente una clase de individuos biológicos dotados del mismo habitus, como sistema de disposiciones común a todos los productos de los mismos condicionamientos.

Está excluido que todos los miembros de una clase (o incluso dos entre ellos) hayan tenido las mismas experiencias y en el mismo orden. Es cierto, sin embargo, que todos los miembros de una misma clase tienen mayor número de probabilidades que cualquier miembro de otra de enfrentarse a las situaciones más frecuentes para los miembros de esa clase". (Bourdieu, 1991:103).

A partir de estas reflexiones en torno al carácter que exhibe la estructura social en las sociedades modernas y específicamente en las que el mercado y su agente predominante, la empresa, definen de un modo complejo las decisiones de inversión y los procesos de acumulación; entenderemos a las aspiraciones post secundarias como un componente del habitus social, el que nos indica un modo de aproximación colectivo de un determinado sector de la estructura social en torno al futuro deseado o probable frente a los canales institucionales de inserción social.

Al finalizar este apartado convengamos que si bien, la institución familiar es reconocida como la unidad social primigenia, estos grupos sociales de parentesco, se hallan inmersos en un entorno de carencias y oportunidades materiales el cual es condicionado por su posición en el conjunto de clases sociales.

En síntesis, la posición estructural de los entrevistados, será establecida a partir de ciertos atributos vinculados a las dimensiones de clase social, entre los cuales encontramos la ocupación (manual, intelectual), la posesión de propiedades productivas y las calificaciones educativas o técnicas de los padres.

Nuestro esquema de clases, se relaciona con el formulado por León y Martínez en la publicación: "La Estratificación Social Chilena Hacia Fines del Siglo XX", (en Lahera E, Toloza C. Editores: "Chile en los Noventa". Dolmen Ediciones 1998.)

La Estructura de Clases, es la siguiente:

Las **clases altas** incluirán los empresarios propietarios de medianas y grandes empresas (para todos las ramas o sectores económicos), al igual que los profesionales que desempeñan funciones de gerencia o dirección ejecutiva de empresas.

Las **clases o sectores medios** es la constituida por profesionales liberales, empleados y técnicos, ya sean del sector público o privado.

Conocidos como trabajadores “de cuello blanco” que poseen un título en la educación superior. En este grupo estableceremos con fines analíticos, tres segmentos:

Profesional: profesionales liberales, pequeño empresariado, comerciantes detallistas, de transporte.

Técnico: empleados públicos o privados, profesionales y administrativos.

Asalariado: constituido por funcionarios públicos o privados en general.

La **clase baja**: trabajadores de tipo manual, obreros u operarios de industria comercio o servicios.

El sector de **marginalidad**. Es el constituido por las situaciones de informalidad y el desempeño de trabajos precarios, de nula inserción laboral por periodos largos.

Esta clasificación, será contrastada con los datos recopilados, (ocupaciones y niveles educativos) generándose una estructura que se remitirá a la comuna sede de nuestro trabajo de campo, la comuna de Valparaíso.

3.3 Las Aspiraciones y Expectativas Post Secundarias

Acerca del enfoque teórico.

La perspectiva más habitual de investigación de aspiraciones sociales se vincula con teorías de alcance medio. Esta aproximación plantea que en su elaboración, influyen en mayor o menor medida, un conjunto de variables, entre las que se encuentran: el nivel cultural de los padres, el grupo de pares, grupos de referencia y las relaciones interpersonales. Este análisis culmina generalmente en un modelo individual de logro. El desarrollo de esta perspectiva se encuentra en Rojas, 1988.

Estimamos que el énfasis puesto en el tratamiento psicológico o psicosocial de este fenómeno, se sustenta en una mirada analítica que “desmenuza” ciertos elementos los cuales nos parecen posibles de vincular con un **examen de las aspiraciones y expectativas situado en relación directa con la estructura social**, en el sentido de que los **rasgos culturales aprendidos por ejemplo, en la socialización primaria (transmisión de valoraciones, metas y actitudes), o en el grupo de pares, se desarrollan siempre al interior de una clase social** en cuanto marco estructurante de la vida en sociedad. Reflexionemos por un momento como nos lo señala la propia experiencia, que las personas tendemos a asociarnos e interactuar con nuestros “iguales”.

Por esto proponemos en este estudio considerar a la posición de clase como factor tipológico ordenador y recurso para la comprensión de los “niveles” de aspiraciones y expectativas generadas por los sujetos investigados.

Por este motivo y sin perder de vista lo que entendemos como la “característica **nominal**” de las aspiraciones individuales (genéricamente el nombre de la carrera o la aspiración propiamente tal), **pretendemos conocerlas e interpretarlas fundamentalmente** a partir de lo que definiremos como su “**nivel**” es decir, un rango aspiracional que en términos de las estructuras educativas y ocupacionales en cuanto referentes sistémicos, nos informa sobre una mayor

cercanía o aproximación a las condiciones y trayectorias propias de algún sector o clase social.

3.3.1. Aspiraciones sociales, Contexto Sociocultural y Aspecto Etéreo

Desde un punto de vista histórico-cultural, con el advenimiento de la época moderna, la sociedad y los sujetos en ésta inmersos, comienzan a orientarse secular y racionalmente en pos de su autodeterminación política y autonomía moral. Ahora bien, debido a la dinámica de la esfera sistémica de reproducción material, ciencia, tecnología y estructuras productivas, acontece en las sociedades un vertiginoso proceso de diferenciación e integración funcional.

De entre los rasgos de la modernización, podemos mencionar que la **“institucionalización del cambio”** (Germani, 1971), supone una actitud frente a una realidad social distinta a la del mundo tradicional, basada en la adscripción y en las prácticas consabidas.

La sociedad moderna, impulsada internamente por el complejo tecno económico, se manifiesta en permanente cambio, reforma o transformación. De este modo, las aspiraciones sociales en general forman parte del núcleo de las particularidades psicosociales de la modernidad, la cual, más allá de los énfasis, intensidades o voluntades colectivas de transformación; tiene que enfrentarse permanentemente a reinventarse a sí misma y por tanto, ante una perspectiva societal (sujetos, actores, instituciones) sustentada en **innovaciones y aprendizajes sociales dentro de un proceso inacabado, y volcado al futuro.**

En este sentido, las aspiraciones sociales son comprendidas por Alex Inkeles como una dimensión del **modernismo individual**. En efecto este autor plantea esta definición a partir de los resultados de su conocida y exhaustiva indagación en torno a los patrones o aspectos socioculturales del desarrollo; analizando en el contexto de una serie de sociedades no desarrolladas, el impacto diferencial sobre las actitudes y conductas de las personas inmersas en estructuras sociales que presentan importantes sectores de actividad modernos.

Este autor elabora una clasificación conocida como “Síndrome de Modernismo Individual”; constructo que incluye una serie de orientaciones actitudinales tales como, la apertura a nuevas experiencias; la creencia en la eficacia de la ciencia y la tecnología o los hábitos de planificación en los asuntos de interés.

En este marco interesa resaltar que dentro de los parámetros del modernismo individual, Inkeles incluye un elemento conectado con la emergencia de las aspiraciones comprendidas en su dimensión personal, al señalar que uno de los rasgos del modernismo individual lo hallamos en “la **ambición** por alcanzar **metas educacionales** para uno mismo y sus hijos” (Inkeles, 1991:5).

A este respecto y como observamos en una sociedad como la chilena, que experimenta hace casi dos décadas, un acelerado y extenso proceso de modernización, el que es visible en distintos campos sociales tales como la tecnología, telecomunicaciones, gestión pública, educación, urbanización y los medios de comunicación masiva; las **aspiraciones** vienen a formar parte de la **realidad psicosocial**, identificable en este tipo de estructuras sociales.

Ahora bien, centrándonos específicamente, en la **condición generacional** de los sujetos en estudio, los jóvenes que completan su vida escolar, estos se hallan en un periodo particular en relación a la toma de decisiones frente a su porvenir.

Efectivamente, **juventud y futuro** son dimensiones que en su contingencia, se encuentran estrechamente ligadas. Esto lo podemos visualizar en la propia experiencia vivida, en cuanto la proyección frente a los roles de la vida adulta es una característica universal que trasciende las fronteras culturales o de clase. Esta proyección se presenta de un modo crucial, en los jóvenes escolarizados, al momento de egresar de enseñanza media y se orienta por parte del (la) joven a ocupar un lugar en la sociedad.

Para ejemplificar este planteamiento, podemos recurrir a una serie de preguntas elementales en su formulación, pero no por ello menos significativas. Es así como el “ ¿Qué me gusta?”, “¿Que quiero ser cuando grande?”, “¿Cómo

podré ganarme la vida?”, son interrogantes que intentan definir en cada individuo lo que genéricamente es entendido como un “proyecto personal” es decir, una suerte de plan de vida más o menos probable, en relación a la edad adulta; anticipaciones constituidas bajo la forma de aspiraciones y expectativas, esto es combinan, el deseo-meta -lo que entendemos como “**aspiración**”-, con su posibilidad mas concreta de logro, percepción, racionalización de la realidad conocida como “**expectativa**”.

Las aspiraciones y sus percepciones de logro (expectativas) se configuran en estrecha relación con el entorno del individuo, en este sentido y como bien señala un autor: “... Un momento crucial para la proyección personal, el de la elección profesional, por medio de la cual los jóvenes determinan parte significativa de su inserción en la sociedad. (ámbitos educativos, laborales y familiares)” (Weinstein,1985: 42).

Subrayemos entonces que si bien las aspiraciones y su eventual adecuación como expectativa pueden parecer a primera vista procesos personales en cuanto son la expresión de ciertas opciones, sin embargo, como señalamos anteriormente, éstas en cuanto metas aprendidas o transmitidas se relacionan con la posición de la familia en la estructura social la cual resultará decisiva para la capacidad de acceder a las distintas instancias y recompensas sociales. (Weinstein, 1985:31).

En este sentido, y como sabemos en nuestra disciplina, **existe una juventud sólo en la dimensión etárea o biológica**, sociológicamente podemos distinguir más bien la presencia de “juventudes”, las que han de “ensayar” distintos modos de responder a las encrucijadas que plantea el advenimiento de la vida adulta y de este modo ir estructurando sus modalidades y trayectorias de integración y con ello su identidad social.

Finalmente, las aspiraciones en cuanto característica psicosocial, elaborada a partir de una serie de internalizaciones racionalizaciones y selecciones, es un componente clave en el ámbito motivacional de la acción y especialmente en la

conformación de actitudes frente a determinados objetos y en este caso, respecto a las instancias orientadores o referentes estructurales de inserción social. (Braslavsky, 1989).

3.4 Movilidad social, Educación y Aspiraciones sociales

Como la evidencia histórica nos señala, en todas las épocas han existido estructuras sociales con alguna forma o grado de desigualdad. En las sociedades modernas, el principal rasgo que toma esta jerarquía colectiva esta dada por la presencia de **clases sociales**. También sabemos que estas sociedades habitualmente, presentan en sus universos culturales la creencia en una **“igualdad de oportunidades”** a través de la cual (ya sea como tendencia concreta o estado deseable por alcanzar), se legitiman las desigualdades realmente existentes, de los distintos posicionamientos estructurales y trayectorias sociales. De este modo, mediante la emergencia de la orientación **meritocrática** se estima que las formas de adscripción puedan ser en algo modificadas por la capacidad o el esfuerzo individual cuestión que haría posible el “ascenso social”.

En términos generales, se entiende por **movilidad social** el movimiento de los individuos, grupos o familias de una posición social a otra. (Feito, 1995).

Ahora bien, analíticamente podemos encontrar diversos tipos de movilidad, esta puede ser **vertical** (individual o colectiva) en el sentido que se recorre la jerarquía o diferenciación entre las clases y/o estratos en un sentido **ascendente o descendente**; intrageneracional, cuando se produce dentro de una misma descendencia o intergeneracional, la acontecida entre dos generaciones.

Encontramos una movilidad horizontal por ejemplo, entre profesiones u oficios similares, o respecto a desplazamientos en una dirección geográfica determinada

En este orden de cosas, señalemos que el **nivel de aspiraciones, es un buen indicador de las “ambiciones” o “deseos” de movilidad o inmovilidad social** o por contraparte, de las tendencias reproductivas en individuos o grupos sociales. Si pensamos en la movilidad de los individuos, el deseo por algún nivel de

educación y un tipo de trabajo, nos puede indicar por ejemplo, el modo en que se percibe y distribuye la aspiración por educación superior, o los roles ocupacionales preferibles o en eventual expansión dentro del mercado de trabajo. (Feito,1995).

De la **movilidad vertical** que es la que se conecta con nuestra investigación, digamos que también hay condiciones que la posibilitan o estimulan.

Por una parte la relación de las aspiraciones educativas y ocupacionales con el entorno familiar y la profesión u oficio del (os) padre (s). Podemos señalar, que una de las influencias más decidoras sobre estas dimensiones emerge del nivel de expectativas que se forjan los padres con respecto a los hijos el que es transmitido y eventualmente “negociado” con estos últimos en la socialización familiar. Esto se vincula tanto con el oficio y profesión actual paterna, como con la mantención del status familiar y con la presencia o no de una aspiración por movilidad ascendente que supere la condición social o de clase de la familia. De este modo, “... la familia guarda su papel de **instancia de orientación** en la medida en que contribuye a determinar el nivel escolar y más generalmente las expectativas sociales del hijo” (Boudon 1983: 29).

Históricamente, uno de los “consensos” en torno al impacto de los sistemas educacionales en la movilidad, radica en la comprensión del **logro educativo** como un **medio de ascenso social**. Esta certificación lleva consigo la posibilidad de alcanzar mayores calificaciones o una profesionalización, a través de la cual se mejoren las expectativas ocupacionales, abriéndose el acceso al prestigio y a ingresos satisfactorios o eventualmente más altos a los de la familia de origen, obteniéndose como consecuencia de este encadenamiento virtuoso, puestos superiores en la división del trabajo.

Ahora bien, como sabemos, una de las características principales del nivel medio en nuestro país, es la amplia cobertura educacional alcanzada. Lo anterior, junto con representar una tendencia a la democratización “cuantitativa” en la incorporación al ciclo escolar intermedio, provoca una consecuencia relacionada con el fenómeno de la paulatina perdida de empleabilidad de la

licencia media, en función de la **saturación del acceso de las clases sociales** al segundo nivel de enseñanza. Este proceso puede influir en la conformación de las aspiraciones sociales pues: “al generalizarse el logro del grado secundario (ya que ahora pueden alcanzarlo “todas” las clases) se produce la competencia y consiguiente **elevación de aspiraciones** y su posterior focalización en la educación terciaria en cuanto lugar eficaz de promoción social”. (Fernández Enguita, 1989: 14).

3.5 La Prioridad por la Educación

Dos de las macro-tendencias en las cuales se insertan las sociedades latinoamericanas son por una parte la globalización en cuanto lógica multidimensional del capitalismo avanzado, y el predominio económico del mercado en cuanto asignador de recursos también dentro las distintas esferas sociales de reproducción social (educación, salud), constituyéndose en principio preminente de coordinación social (Lechner, 1997). En este contexto, la actividad educativa, pasa a desempeñar un rol fundamental en relación a los temas de integración y movilidad, sustentadas en la relevancia que adquiere la concepción de la valorización educativa permanente de la fuerza de trabajo en cuanto recurso productivo o **capital humano**, como elemento central en las políticas en torno al crecimiento, la distribución del ingreso y el desarrollo social.

Es así como destacadas personalidades, foros mundiales y organismos internacionales, coinciden en destacar a la educación como: “**prioridad para las sociedades del siglo XXI.**” (PNUD, Educación, la Agenda del Siglo XXI, en Rivero, 1999). En este documento se sostiene además que la Educación y el Conocimiento, son fundamentales para el desarrollo socio-económico de la región latinoamericana, en el contexto de la nueva economía mundial y en lo individual, para la socialización, la formación para el trabajo y la preparación en ciencia y la tecnología. Del mismo modo, y resumiendo la propuesta del PNUD, en esta

materia, la educación es la principal forma de obtener una condición laboral que permita al individuo una eficaz inserción en la sociedad.

Bajo estas premisas, se propone para nuestra región, lo que se ha denominado como la “Apuesta Latinoamericana por la Educación”, estrategia que se plasma en el texto: “Educación y Conocimiento, eje de la Transformación Productiva con Equidad, (UNESCO OREALC y CEPAL, 1992). Un autor plantea que esta apuesta se propone “ consolidar y profundizar la democracia, la cohesión social, la equidad” y “compatibilizar las aspiraciones de acceso a los bienes y servicios modernos con la generación del medio que permite dichos accesos”. (Rivero, 1999: 65).

En síntesis, destacamos la alta responsabilidad que las sociedades contemporáneas delegan hoy en día en sus sistemas educacionales, los cuales pasan a ser esenciales para un óptimo desenvolvimiento en las dimensiones cultural, política y socio-económica.

3.6 La Reproducción Social

Si nos adentramos en la estabilidad que manifiesta la estructura relacional de grupos y clases, más allá de las variantes individuales y colectivas coyunturales, sustentadas por ejemplo tanto en la acción colectiva, o en cambios de estado que supone la traslación (provocada por el crecimiento o duplicación en el producto social), de una misma estructura, necesitamos recurrir a una formulación teórica que de cuenta de la mantención de una estructura de clases sociales considerando además, su posible correlato e impacto en las aspiraciones individuales. En este sentido, señalemos que al hablar de **reproducción social** nos referimos a una amplia corriente en Teoría Social que pone el énfasis en los procesos e instituciones que tienden a mantener a lo largo del desarrollo de la sociedad capitalista, la existencia de clases sociales y la estructura de las relaciones entre éstas. El origen de esta perspectiva se remonta a las

investigaciones de K. Marx, sobre las características y problemáticas del capitalismo. Como señala Henry Giroux: "Marx, asevera que todo proceso social de producción es al mismo tiempo un proceso de reproducción..."la producción capitalista por lo tanto produce, no sólo la mercancía, no sólo la plusvalía, sino que también produce y reproduce la relación, por un lado el capitalista, por el otro, el trabajador asalariado". (Giroux, 1983: 2).

En Educación, esta perspectiva la crítica a la institución escolar se basa en los argumentos relativos a que esta instancia es funcional a la integración social de una sociedad dividida en clases sociales. En este sentido, si bien en las sociedades modernas al sistema educativo no le compete generar o reproducir las distintas posiciones de la estructura ocupacional, si acontece que la reproducción de la fuerza de trabajo tiende a asegurarse más que en el mismo proceso de trabajo fuera de éste mediante el sistema escolar y otras instancias e instituciones.¹³

Respecto a la estructura de clases, ***diversos estudios sobre estratificación, concluyen que las clases sociales han de estimular y valorar de un modo diferente las aspiraciones de sus miembros.*** Puesto que la familia tenderá a promover en sus miembros un nivel de status homogéneo, preservando de este modo su constitución en cuanto grupo social. También dentro de esta temática, se señala que: "la diversidad de aspiraciones frente a la escuela no debe ser considerada como un deseo natural sino culturalmente inducido" (Ribolsi, 1988:86).

En síntesis lo que se plantea es que las clases sociales tienen ***diferentes formas de percibir y aproximarse a la educación,*** según sus propias condiciones sociales y su nivel de instrucción o relación con el trabajo. En efecto, mediante esta conceptualización, podemos esperar que los sectores sociales altos por lo general, presentan actitudes más positivas hacia la educación y la

¹³ Un amplio desarrollo de esta perspectiva, la encontramos en Gras A, 1985 "Sociología de la Educación Textos fundamentales" y en Ribolsi, L, 1988 " Sociología Educacional y Escolar".

promoción social a esta aparejada. Por otra parte los integrantes de las familias de sectores medios necesitan atravesar una menor “distancia social” para alcanzar la educación superior y una más prestigiosa ocupación que los adolescentes de sectores bajos o populares.

La proposición más reconocida respecto a los mecanismos que relacionan la generación de aspiraciones en relación con la institución escolar y la posición de clase, en momentos claves de la carrera escolar, se encuentra en el texto de Bourdieu y Passeron “La Reproducción”.

En palabras de ambos autores: la “ Estructura de las posibilidades objetivas de ascensión social en función de la clase de origen y, mas exactamente, la estructura de las probabilidades de ascensión por la Escuela condiciona las disposiciones respecto a la Escuela, disposiciones que contribuyen a su vez de una manera determinante a definir las probabilidades de acceder a la Escuela, de aceptar sus normas y de lograr el éxito en ella, es decir, las probabilidades ascenso social...De este modo, la probabilidad objetiva de acceder a tal o cual nivel de enseñanza que corresponde a una clase determinada, constituye algo más que una expresión de la desigual representación de las diferentes clases en el nivel de enseñanza considerado, simple artificio matemático que solamente permitiría evaluar de manera más precisa o más expresiva el orden de importancia de las desigualdades, es una construcción teórica que proporciona uno de los principios más importantes de la explicación de estas desigualdades: la esperanza subjetiva que lleva a un sujeto a excluirse depende directamente de las condiciones que determinan las probabilidades objetivas de éxito propias de su categoría, de manera que forma parte de los mecanismos que contribuyen a la realización de las probabilidades objetivas”. (Bourdieu, Passeron,1988:210-211).

Para Bourdieu y Passeron esta dialéctica entre las probabilidades objetivas regularidades construidas por la ciencia y apreciadas en la vida social de los agentes, que son interiorizadas constituyendo buena parte de las esperanzas subjetivas o aspiraciones educativas; será un elemento explicativo central a la

hora de entender los procesos de eliminación o reclutamiento escolar de ciertas categorías sociales dentro de una estructura educativa determinada.

De este modo, la voluntad o decisión de ingreso a la universidad para un joven de clase popular, está relacionada con la percepción, que desarrolla el propio estudiante, acerca del destino postescolar seguido por los grupos de pares o cercanos. Esta suerte de “efecto de demostración”, hecho social que ha de

generar determinadas actitudes ante el fenómeno educativo le llevará a anhelar el status “merecido” o posible de alcanzar según su condición de clase.

4. OBJETIVOS

4.1 Objetivo General

Identificar, conocer y analizar las aspiraciones y expectativas en las dimensiones educativas y ocupacionales de los estudiantes que egresan de cuarto medio en la comuna de Valparaíso, relacionando estos contenidos con su lugar en el sistema escolar, la clase social, el sexo, la edad y el rendimiento académico.

4.2 Objetivos Específicos

a. Conocer algunas características de los sistemas educacionales (funciones, estructura, selectividad, segmentación) relacionándolas con los rasgos del sistema escolar chileno.

b. Clasificar en clases sociales al grupo en investigación.

c. Identificar, comparar, analizar y concluir en torno los niveles de aspiraciones y expectativas de los estudiantes por dependencia administrativa, clase social, sexo, edad y rendimiento académico.

d. Identificar, comparar, analizar y concluir en torno las aspiraciones de los padres o apoderados comparadas con la de los estudiantes que egresan de cuarto medio, por dependencia administrativa, clase social, sexo, edad y rendimiento académico.

e. Identificar las aspiraciones y expectativas nominales de los estudiantes por dependencia administrativa y sexo.

5. MARCO METODOLOGICO

Centramos nuestra investigación en los cuartos medios científico-humanistas de la comuna de Valparaíso, considerando que ésta educación, junto con ser cuantitativamente la más representativa del estudiantado en este nivel, otorga un campo mayor de probabilidades en cuanto la opción por la continuación de estudios superiores como también la inserción en el mercado de trabajo. En este sentido, el destino post-educativo de los miembros de esta modalidad se encuentra menos "pautado" que en la modalidad técnico profesional, (los egresados de esta educación se dirigen casi en su totalidad al mundo laboral), cuestión que nos confirma las propias cifras del "Plan de Desarrollo Educativo Municipal", en el cual por ejemplo, nada menos que el 95% de esta cohorte para el año 1999, continúa con posterioridad a la enseñanza media insertado u ofertando en el mercado laboral.

5.1 Diseño de investigación

Debido a las características del problema, a los propósitos de investigación y a una serie de ventajas para una óptima medición, tales como: la eventualidad de conocer de antemano los probables referentes aspiracionales acerca de carreras e instituciones; al mismo tiempo que incluir una importante cantidad de sujetos que brinda la aplicación de un cuestionario a una muestra representativa de estudiantes, en situación de entrevista autoaplicada, optamos por desarrollar un estudio transversal, descriptivo y cuantitativo, mediante la técnica de encuesta o "survey social", el que nos permite recabar la información pertinente para describir y analizar el problema en estudio.

5.2 Universo de Investigación y Determinación de la Muestra

Una vez conocido el número de estudiantes de primero a cuarto medio científico humanista en la comuna (9737), se obtuvo el universo de investigación o total de estudiantes que finalizan su enseñanza media, en base a la matrícula

absoluta de cuartos medios de la comuna, es decir 2230 estudiantes, pasando este dato a ser nuestro universo de estudio. Recabada esta información, se definió la muestra aleatoria y representativa, es decir, que permita reflejar las características de la población investigada; a través de un “muestreo aleatorio simple”, cuya fórmula fue completada incorporando un valor “Z” asociado al error en la curva normal igual a 2; un “N” o universo de 2230 elementos; un error de muestreo de 0.05 y un valor de varianza máxima de PQ de 0.25 alcanzando un total muestral de 339 casos.

Para obtener el número de individuos a entrevistar por dependencia educativa, se multiplicó el total de la muestra (339 casos), por el porcentaje que posee cada dependencia educativa dentro del total de alumnos de cuartos medios de la comuna (2230), quedando las “submuestras” de 163 alumnos municipales, (4 a 5 cursos) 126 subvencionados (3 a 4 cursos) y 49 particulares pagados (1 a 2 cursos).

Los colegios y liceos fueron seleccionados mediante un procedimiento aleatorio, un sorteo en el cual todos los establecimientos de enseñanza media científico humanista, tuvieron las mismas posibilidades de ser incorporados en la investigación.

Finalmente, los centros educativos seleccionados por dependencia escolar fueron los siguientes:

Dependencia Municipal: Liceo “Barón”, Liceo “Eduardo de la Barra”.

Dependencia Subvencionada: Colegio Luterano “Concordia”, Liceo “La Igualdad”.

Dependencia Particular: Colegio SS.CC de Valparaíso, Colegio “David Trumbull”.

5.3 Trabajo de Campo

El relevamiento de información en la sala de clases, en situación de entrevista estructurada autoadministrada.

Como hemos señalado, el procedimiento empleado para recabar la información, es un cuestionario corregido del utilizado por Rojas (1988), elaborado como instrumento auto aplicado y anónimo el que incluye preguntas cerradas y variables de estratificación. (ver Anexo).

Una vez acordada con la dirección u orientadores de los establecimientos seleccionados, la fecha de realización del estudio, se procedió a la implementación de éste considerando los siguientes aspectos.

Por una parte, el presentar al alumnado, una exposición de los fines, el respaldo académico, la confidencialidad de la información recabada; transmitiéndole a los potenciales entrevistados tanto la relevancia de contar con su participación como asimismo, la voluntariedad de éste proceso en relación con la autoridad escolar.

En segundo término, una vez realizada esta aclaración, se procedió a iniciar a la situación de entrevista. En esta instancia se contó con la presencia del docente que se hallara en el desempeño de sus funciones en el momento de la aplicación del instrumento. La supervisión y el apoyo aclaratorio, cuando así fue requerido por los entrevistados, fue responsabilidad del investigador. Esto permitió salvaguardar un buen "clima" en las salas de clases, es decir, la concentración, la comprensión del cuestionario y la individualización responsable y sin presiones de las respuestas.

Una vez efectuado el trabajo de campo se obtuvo, un total de 340 cuestionarios contestados. Fueron retirados por deficiencias en su validez (respuestas "anómicas" o incompletas) 46 de estos, quedando de modo definitivo un total de 294 cuestionarios óptimos para el procesamiento y análisis. (85% del total).

Esta etapa se desarrollo entre los días 5 y 15 de noviembre de 2001, periodo que elegimos por su cercanía con el egreso definitivo de los alumnos de 4º medio.

5.4 Definiciones Operacionales

5.4.1 Aspiraciones y Expectativas (variable cualitativa ordinal)

Como lo señalamos en el marco teórico, entendemos al nivel de aspiraciones, como jerarquía de las aspiraciones y expectativas en relación con la estructura del sistema funcional de referencia.

Por este motivo y sin perder de vista la cualidad nominal de los tipos de aspiraciones individuales, pretendemos analizarlos a partir de lo que definiremos como su nivel; es decir, un rango aspiracional que en términos de las estructuras educativas y ocupacionales. Estos “niveles” también nos indican una cercanía o aproximación a las condiciones, o trayectorias propias de algún sector social.

Medición: a través de ítems que dan cuenta de la pirámide de categorías institucionales de educación superior en base a la jerarquía entre distintos saberes (currículum terminal) y los años de estudio; los grados internos dentro de las FF.AA, de Orden e Investigaciones asignándole un valor a estas categorías (las educacionales y de FF.AA en general), según la jerarquía de estas en la distribución para toda la muestra, y por dependencia administrativa. Ciertamente, también serán consideradas las opciones por buscar trabajo de modo inmediato (pregunta abierta), el ingreso a servicio militar y a preuniversitario. Esta clasificación se puede observar en el cuestionario incluido en el Anexo.

Respecto a las distintas jerarquías en el sistema de educación superior, las que se establecen a partir de su diferenciación institucional; estimamos que un aspecto factible de asociar con éste fenómeno lo constituye la existencia de distintos “niveles” al interior del mismo ámbito universitario.

De este modo, lo que socialmente se puede entender como “carreras de mayor prestigio”: (Derecho, Ingeniería Civil, Medicina, etc), evidencian un status más alto, que el hecho de optar por “cualquier disciplina universitaria”. En este sentido, recordemos que este tipo de profesiones (ingenierías en ejecución, educación parvularia, obstetricia etc) también pueden ser impartidas por Institutos Profesionales. Esto nos señala un “nivel” de aspiración que puede ser contrastado con alguna dependencia o sector social determinado.

Para la aspiración por continuar alguna "carrera militar" -en amplio término-, estas serán analizadas a partir de su condición nominal y de su nivel o rango, sean estos; de oficialidad (los de status profesional dentro de estas instituciones), “suboficialidad” (miembros de los cuadros permanentes, grupos técnicos o de especialidades) y “tropa”, para lo que aspiran al más básico nivel operativo básico.

5.4.2 Dependencia Educativa (variable cualitativa nominal)

Medición: organización del sistema escolar en dependencias, a saber:

Particular pagada, Particular subvencionada, Municipalizada.

5.4.3 Clase Social (variable cualitativa ordinal)

Para llevar a cabo la clasificación de la muestra en estudio, utilizaremos fundamentalmente, dos indicadores que nos permiten elaborar esta tipología, desde la perspectiva que hemos planteado.

Por una parte, la ocupación o trabajo desempeñado por él (los) padre (s) y apoderados. Indagaremos sobre la profesión o el oficio desempeñado, determinando su posición en la división del trabajo; estructura jerárquica del empleo relacionada con la estructura de clases este factor se agregará y cruzará analíticamente con el nivel educacional de ambos padres o apoderados.

La estructura de clases sociales es la siguiente:

Las Clases altas:

Como ya lo señalamos, este grupo lo conformaran los empresarios propietarios de grandes y medianas empresas (para todos las ramas o sectores económicos); al igual que los profesionales que desempeñan funciones de gerencia o dirección ejecutiva de empresas. Nivel educativo: universitario de mayor prestigio.

Las Clases, o sectores medios (para este sector estableceremos con fines analíticos tres segmentos):

Profesional: Profesionales liberales, pequeño empresariado, comerciante detallistas, transporte. Nivel educativo: universitario.

Técnico: Empleados de burocracia pública, comercio y empresas; profesionales intermedios y técnicos en general. Profesores, asistentes sociales, técnicos electrónicos etc. Nivel educativo: universitaria o técnica.

Asalariado: Funcionarios con escolaridad media completa o superior incompleta. Nivel educativo: Media completa o superiores incompletos.

La Clase Baja:

Asimismo, los trabajadores preponderantemente de tipo manual, asalariados, obreros y de servicios, conformarán la clase o los sectores populares o bajos. Por ejemplo; obreros de construcción, chóferes, panaderos, cajeras etc.

Nivel educativo: escolares; medios y básicos.

Sector de marginalidad: situaciones de informalidad laboral y desempeño de trabajos precarios, de nula inserción laboral por periodos largos, junto a una condición educacional mínima o ausente., (vendedores ambulantes, empleadas domésticos, etc.). Nivel educativo: Escolar, básica completa o incompleta o sin escolaridad.

5.4.4 Rendimiento (variable cuantitativa de intervalo)

Se consulta en torno al rendimiento en cuarto medio hasta la fecha de realización del estudio.

Medición: de 1 a 7, y organizada y presentada en los resultados como "Tramos de Rendimiento" los que van desde menor a 5,0 hasta 7,0, en categorías de sucesivas de 5 décimas, hasta llegar al 7,0.

5.4.5 Edad (variable cuantitativa de intervalo)

Medición: En años, fluctuando para la muestra entre las edades de 17 y 20 años .

5.4.6 Sexo: (variable cualitativa nominal)

Medición: Masculino o Femenino.

5.5 Plan de Análisis

Se necesita procesar y obtener los resultados de los siguientes aspectos y/o variables

- a) Edad: promedio, mayor y menor valor, para la muestra y por dependencia.
- b) Sexo: frecuencias, para la muestra y por dependencia escolar.
- c) Rendimiento: promedio; mayor o menor, para la muestra y por dependencia escolar en tramos de rendimiento.
- d) Nivel de aspiración de los padres respecto a los hijos (as), según dependencia escolar, clase social, sexo, edad y rendimiento.
- e) Nivel de aspiración de cada alumno, según dependencia escolar y clase social, sexo, edad y rendimiento académico.

- f) Expectativas de los alumnos, positivas y negativas; y determinación del nivel de expectativas según sexo, rendimiento, dependencia escolar y clase social, sexo, edad y rendimiento.
- g) Porcentaje de inscritos y no inscritos para la PAA, según dependencia escolar, clase social, sexo, edad y rendimiento;
- h) Porcentaje de coincidencias y diferencias entre padres e hijos (as), según dependencia escolar, clase social, sexo, edad y rendimiento.
- i) La Aspiración Nominal de los Alumnos.

El Tipo “Nominal”, se refiere a la determinación de las carreras que los alumnos aspiran cursar; señalando, las mayores frecuencias o porcentajes por carreras y verificando si una carrera determinada se asocia de manera importante con el “sexo” de los entrevistados.

5.6 Procesamiento y Análisis de los datos

Esta etapa se llevó a cabo mediante el paquete estadístico de ciencias sociales SPSS, en su versión 11.5

El análisis de los datos consideró la presentación de tablas de distribución de frecuencias en las variables descriptivas como edad, sexo o dependencia. El centro del análisis se aboca a elaborar cruces o relaciones entre variables desde una perspectiva bivariada mediante tablas de contingencias que permiten desarrollar una presentación y estudio de los datos de un modo claro comparativo, estableciendo teóricamente el sentido de la subordinación (independencia y dependencia), entre las variables al mismo tiempo que se examinan las tendencias que revelan los distintos porcentajes.

6. RESULTADOS

Tabla N° 1
Distribución de la muestra según sexo

Sexo	Frecuencia	(%)
Masculino	155	52,7
Femenino	139	47,3
Total	(294)	(100)

El total de entrevistados según sexo se distribuye de manera semejante existiendo una leve mayoría de estudiantes de sexo masculino, lo 52,7%, un 47,3% corresponde al sexo femenino, lo que evidencia una cobertura prácticamente similar para ambas categorías.

Tabla N° 2
Distribución de la muestra según edad

Edad	Frecuencia	(%)
17 años	149	52,8
18 “	100	35,5
19 “	26	9,2
20 “	7	2,5
Total	(282)	(100)

Nota: En 12 casos no fue posible obtener información.

La mayoría de entrevistados se encuentra en los 17 años de edad. Si a este grupo, adicionamos a los jóvenes en los 18 años, abarcamos a casi el 90% de los estudiantes. Las otras categorías de edad, exhiben magnitudes menores, adjudicables probablemente, a situaciones de inserción escolar tardía, como también, a rezagos vinculados a repitencias.

Tabla N° 3
Edad del alumno (a) según sexo del alumno

	Masculino (%)	Femenino (%)	Total (%)
17 años	50,7	55,1	52,8
18 “	37,7	33,2	35,4
19 “	10,9	7,3	9,2
20	0,6	4,4	2,6
Total	100	100	100
Nº de casos	(146)	(136)	(282)

Nota: En 12 casos no fue posible obtener información.

Observamos las frecuencias de edades de los alumnos ordenadas según sexo. Los valores evidencian una distribución etárea que tiende a ser similar para ambos sexos.

Tabla N° 4
Sexo de los alumnos según Dependencia Educacional

	Dependencia Municipal (%)	Dependencia Subvencionada (%)	Dependencia Particular (%)	Total (%)
Hombre	51,3	49,5	63,8	51,8
Mujer	48,7	50,5	36,2	48,2
Total	100	100	100	100
Nº de casos	(152)	(95)	(47)	(294)

Entre los segmentos municipal y subvencionado, la proporción de hombres y mujeres se distribuye de modo similar. La única diferencia destacable entre la membresía según sexo, la hallamos en el ámbito particular pagado, en donde la recolección de información en terreno, nos arrojó una preponderancia de alumnos de sexo masculino, que asciende al 63,8%,

Tabla N° 5
Edad del alumno (a) según Dependencia educacional

	Dependencia Municipal (%)	Dependencia Subvencionada (%)	Dependencia Particular (%)
17 años	40,4	64,8	68,9
18 “	42,5	28,6	26,7
19 “	12,3	6,6	4,4
20 “	4,8		
Total	100	100	100
Nº de casos	(146)	(91)	(45)

Nota: en 12 casos no fue posible obtener información.

Se destaca la mayor edad de los estudiantes municipalizados por sobre los demás grupos educacionales. Esto nos remite a la procedencia social de este segmento, el que como sabemos se constituye como una subestructura educativa integrada principalmente por los sectores populares. Este conjunto presenta desventajas en relación a la factores extraescolares que inciden en el rendimiento, evidenciando en las estadísticas sobre egreso y repitencia escolar un mayor rezago en comparación con otros grupos de la estructura social.

Tabla N° 6
Dependencia Educacional según Clases sociales

	Marginal (%)	Clase Baja (%)	Sector Medio Asalariado (%)	Sector Medio Técnico (%)	Sector Medio Profesional (%)	Clase Alta (%)	Total (%)
Dependencia Municipal	100	70	53,8	29,4	19,2		53,5
Dependencia Subvencionada		30	44,6	40	15,4		33,4
Dependencia Particular			1,5	30,6	65,3	100	16,5
Total	100	100	100	100	100	100	100
Nº de casos	(15)	(107)	(65)	(75)	(26)	(6)	(284)

Nota: En 10 casos no fue posible obtener información.

Apreciamos que las distintas posiciones en la estructura de clases se relacionan de manera directa con alguna de las dependencias educacionales. Los sectores en marginalidad, se encuentran únicamente en la dependencia municipalizada. Las clases bajas predominan al interior de este segmento educativo y constituyen buena parte del ámbito subvencionado. Asimismo, se observa la inexistencia de alumnos de este origen social en la dependencia particular pagada.. Las clases medias se distribuyen dentro de las tres

dependencias educativas, sin embargo, a medida que se asciende al interior de los segmentos de esta clase social, se incrementa la participación en una dependencia educativa más aventajada. En la educación privada, hallamos una amplia inserción de los sectores medios profesionales; además, en este contexto educativo se concentran de un modo exclusivo las clases altas. Finalmente, nuestros cálculos nos señalan que en términos específicos de la composición de clases de la estructura social, encontramos que esta se integra de la siguiente forma: un 5,1% del total de entrevistados pertenece al sector en marginalidad, un 36,4% a las clases bajas, el 56% a alguno de los tres sectores de clase media y un 2% a la clase alta. Lo que identificamos como sectores populares (clase baja + grupos medios asalariados), alcanzando a un 58%.

Tabla N° 7
Aspiraciones de los Padres sobre los hijos (as) según Dependencia Educativa

	Dependencia Municipal (%)	Dependencia Subvencionada (%)	Dependencia Particular (%)	Total (%)
Ingresar carrera universitaria de mayor prestigio	23,7	27,4	61,7	31
Ingresar cualquier carrera universitaria	40,1	58,9	31,9	44,9
Ingresar IP	11,8	5,3	2,1	8,2
Ingresar CFT	5,9	3,2		4,1
Ingresar Pre-U	2		2,1	1,4
Ingresar FF. AA o carabineros como Oficial	7,9	3,2		5,1
Ingresar FF. AA o carabineros como Suboficial	2,6			1,4
Ingresar Investigaciones	1,3			0,7
Servicio Militar	0,7			0,3
Buscar Trabajo	2	1,1		1,4
No sabe, No responde	2	1,1	2,1	1,7
Total	100	100	100	
Numero de casos	(152)	(95)	(47)	(294)

La tabla N° 7 nos muestra el nivel de aspiración que los padres o apoderados tienen respecto a sus hijos (as) o eventualmente pupilos (as); según dependencia educativa.

Es interesante advertir que pese a las desigualdades encontradas en una serie de indicadores educacionales y también en la posición de clase de los miembros de cada dependencia educativa, la continuación de estudios superiores en general y particularmente de tipo universitario, es una aspiración ampliamente mayoritaria en la imagen del futuro que lo padres desean para sus hijos.

Si analizamos por categoría de instituciones, los institutos profesionales (IP), y los centros de formación técnica (CFT), son opciones inexistentes para los padres que tienen a sus hijos cursando la educación particular pagada.

Los IP alcanzan su mayor preferencia en los sectores municipalizados 11.8%. Asimismo, los CFT encuentran en este grupo su mayor porcentaje con un 5.9%. De este modo convengamos que la profesionalización universitaria es con creces la más esperada por los padres de los entrevistados. Así, un 75% del total, desagregadamente, un 63.8% en el grupo municipal un 86.3% en el subvencionado y un 93.6% en el pagado aspira a la continuación de estudios universitarios por parte de sus hijos. Es interesante observar la cercanía de estas últimas magnitudes.

Las principales diferencias encontradas radican en el nivel o tipo de carrera universitaria deseada para el hijo (a) o pupilo (a), en este lugar se aprecia alguna injerencia de la condición de mayor o menor ventaja respecto dentro de la estructura educacional. De este modo, el sector municipal predomina la ambición en cualquier carrera universitaria (40,1%). Esta categoría es mayoritaria en el grupo particular subvencionado (58,9%). Finalmente para la dependencia particular pagado, la profesionalización universitaria se orienta en pos de una carrera de mayor prestigio, con un 61,7%.

Las otras categorías aspiracionales, exhiben porcentajes no superiores al 7%. Por ejemplo el cursar preuniversitario alcanza en la dependencia particular con un 2.1% En el ingreso a FFAA, la oficialidad con 7,9 % es se destaca en la dependencia municipal.

El optar por un trabajo inmediato al egreso de enseñanza media, es un porcentaje mínimo para todas las familias.

Buscar trabajo, representa una aspiración marginal puesto que apenas excede al 1% de las preferencias

Tabla N° 8
Aspiración del Alumno (a) según Dependencia Educacional

	Dependencia Municipal (%)	Dependencia Subvencionada (%)	Dependencia Particular (%)	Total (%)
Ingresar carrera universitaria de mayor prestigio	21,7	25,3	59,6	28,9
Ingresar cualquier carrera universitaria	40,1	53,7	27,7	42,5
Ingresar IP	11,2	5,3	2,1	7,8
Ingresar CFT	7,2	2,1		4,4
Ingresar Pre-U	3,3	6,3	6,4	4,8
Ingresar FF. AA o carabineros como Oficial	6,6	3,2	2,1	4,8
Ingresar FF. AA o carabineros como Suboficial	1,3			0,7
Ingresar Investigaciones	3,3	1,1		2
Servicio Militar				
Buscar Trabajo	3,3	2,1	2,1	2,7
No sabe, No responde	2			1
	100	100	100	100
Número de casos	(152)	(95)	(47)	(294)

Nota:

IP: Instituto profesional

CFT: Centro de Formación Técnica

Pre-U: Preuniversitario

FF.AA: Fuerzas Armadas.

Esta tabla nos muestra el nivel de aspiraciones post secundarias al que aspiran los estudiantes que egresan de cuarto medio según dependencia educacional.

La educación superior es sin duda, el camino de inserción predominante. De forma inmediata a la finalización de enseñanza media esta alcanza a un 81% de los entrevistados. La opción por preuniversitario asciende a un 4%.

Del conjunto de la educación superior, la amplia mayoría de los estudiantes aspira a cursar una carrera en los planteles universitarios (71%).

Ahora bien, si desagregamos por dependencia educativa, las tendencias predominantes indican que:

En el ámbito municipal, el 61% de alumnos esperan ingresar a la universidad, la mayoría en cualquiera de éstas (40%). También en este grupo encontramos el mayor porcentaje de los que anhelan cursar estudios en institutos profesionales con un 11.2% y en CFT con 7.2% .

La dependencia subvencionada casi la totalidad de sus integrantes se plantea ingresar a un centro de educación superior; de estos, prácticamente un 80% de su pretenden cursar estudios universitarios.

Para los alumnos de la dependencia pagada, se observa una particularidad respecto a la tendencia por alcanzar la profesionalización universitaria. En este grupo, junto con presentarse el menor porcentaje de preferencias por IP (2,1%), y no existir opciones por CFT, apreciamos una marcada opción por las carreras universitarias de mayor prestigio (59%). Si sumamos las categorías relacionadas con estudios universitarios observamos que un 93% de estos estudiantes, ambicionan estudios en este nivel de educación superior.

Al igual que en el caso de los padres o apoderados, los puntajes de otras categorías son mínimos. El mayor porcentaje de opciones por un preuniversitario se halla en los alumnos del grupo particular con un 6,4%.

En el acceso a algún rango de las FF. AA la mayor aspiración se encuentra en el rango de oficialidad para el grupo municipal con un 6,6%, siendo el sector municipal o eminentemente popular de educación en donde se manifiestan aspiraciones por inserción en las FF.AA en el rango de suboficial.

Sólo un porcentaje marginal de los alumnos entrevistados pretende buscar trabajo (2,7%); presentando valores similares en los tres segmentos educacionales.

Tabla N° 9
Expectativa del alumno (a) según Dependencia Educativa

	Dependencia Municipal (%)	Dependencia Subvencionada (%)	Dependencia Particular (%)	Total (%)
SI Lograría Aspiración	74,3	80	95,7	79,6
NO Lograría Aspiración	22,4	16,8	2,1	17,3
NS/NR	3,3	3,2	2,1	3,1
Total	100	100	100	100
Nº de casos	(152)	(95)	(47)	(294)

La tabla N° 9, nos señala que una amplia mayoría de estudiantes estiman posible el realizar su aspiración una vez egresados de cuarto medio. Apreciamos una tendencia positiva que alcanza a más del 79% de los entrevistados.

Existen algunas diferencias según la dependencia educativa que se trate. Si bien el 75% de los estudiantes del grupo municipal cree posible realizar su aspiración, en el sector particular pagado casi no existen respuestas negativas a esta pregunta; en efecto, más del 95% del estudiantado de este sector así lo estima, marcando una diferencia apreciable también con el grupo subvencionado. Por lo tanto, en este caso, mientras mejora la posición en la estructura educacional, se incrementa la opción en vistas a la realizar su aspiración en el futuro post secundario inmediato.

Tabla N° 10
Expectativas de los alumnos que estiman no realizaran su aspiración, según Dependencia Educacional

	Dependencia Municipal (%)	Dependencia Subvencionada (%)	Dependencia Particular (%)	Total (%)
Ingresar cualquier carrera universitaria	7,7	26,3		13,1
Ingresar IP	2,6	5,3		3,3
Ingresar Pre-U	12,8	15,7		13,1
Ingresar FF. AA o carabineros como Oficial		5,3		1,6
Ingresar FF. AA o carabineros como Tropa		5,3		1,6
Servicio Militar	5,1			3,3
Buscar Trabajo	20,5	15,8		18
No sabe, No responde	51,3	26,3	100	46
Total	100	100	100	100
Número de casos	(39)	(19)	(3)	(61)

Nota:

IP: Instituto profesional.

Pre-U: Preuniversitario.

FF.AA: Fuerzas Armadas.

En la tabla N° 10 apreciamos que los estudiantes que no creen factible la realización de su aspiración, la sustituyen por alguna categoría más probable de alcanzar, ambicionando opciones de menor prestigio y oportunidades post secundarias, en relación a las instancias educacionales superiores, y respecto a las calificaciones y certificaciones requeridas para el ingreso al mercado laboral.

Analizando por dependencia educativa, este ítem fue contestado básicamente por miembros de los ámbitos municipal y subvencionado, con 39 alumnos (25,6% de los miembros de ese segmento) y 19 alumnos (20,9% de los estudiantes de esa dependencia) respectivamente. Sólo respondió un 6,3% del grupo particular pagado.

La mayoría de los miembros del grupo municipal que respondieron esta pregunta no sabe lo que hará efectivamente el próximo año (51%). En la dependencia subvencionada predominan dos opciones, una más vinculada a proseguir estudios en cualquier carrera universitaria (26,3), la restante dentro de los que no tienen claridad acerca de lo que realizarán a corto plazo (26,3%). En la dependencia particular, la totalidad de los que contestaron esta pregunta se encuentran al interior de esta última categoría.

Al desglosar por categoría, a gran distancia el puntaje mayoritario en esta pregunta, correspondió al ítem de los que, “no saben que van a hacer en realidad el próximo año”, alcanzando a un 46%. Por dependencia un 51% los hizo siendo parte del ámbito municipal, un 26% del subvencionado y el total de estudiantes del segmento pagado.

Señalemos como dato que se desprenden de nuestros análisis que el en términos globales de la muestra, no tienen claridad respecto a su futuro cercano, un 10,4% de los entrevistados.

Si analizamos otras categorías, apreciamos que aumenta considerablemente la preferencia por buscar trabajo, 18% de los que respondieron esta pregunta, concentrándose esta preferencia en la educación pública. Otro atributo importante que se presenta en los niveles públicos de administración educativa, para los estudiantes que tienen que reconsiderar o enfriar su aspiración, es el área de preuniversitarios. Cualquier carrera universitaria es una opción que viene a suplir su aspiración, para el 13% de los entrevistados.

Tabla N° 11
Inscripción para la PAA según Dependencia Educacional

	Dependencia Municipal (%)	Dependencia Subvencionada (%)	Dependencia Particular (%)	Total (%)
SI	84,2	98,9	100	91,5
NO	13,8			7,1
NS/NR	2	1,1		1,4
Total	100	100	100	100
N° casos	(152)	(95)	(47)	(294)

El porcentaje que esta inscrito para rendir la prueba de aptitud académica, (PAA), el asciende a un 91%, nos indica la importancia y credibilidad que recibe en el publico escolar este instrumento de selección y ciertamente, la casi absoluta predilección de los estudiantes por ingresar en algún centro de educación superior, coincidiendo entonces con la tendencia mayoritaria que se expresa en la aspiración por una profesionalización universitaria. Se destaca que la dependencia municipal es la única que no presenta a la totalidad de sus miembros inscritos para rendir esta prueba de selección.

Tabla N° 12
Coincidencias entre las Aspiraciones de Padres e Hijos (as) según Dependencia Educacional

	Dependencia Municipal (%)	Dependencia Subvencionada (%)	Dependencia Particular (%)	Total (%)
Diferencias	30,3	33,7	19,1	29,6
Coincidencias	69,1	66,3	80,9	70,1
No sabe	0,7			0,3
Total	100	100	100	100
N° de casos	(152)	(95)	(47)	(294)

Observamos la correspondencia que existe entre la aspiración de los padres con la de sus hijos (as). Globalmente un 70,1% de coincidencias. Esta situación alcanza su mayor “fuerza” en el grupo particular pagado (80,9%).

Tabla N° 13
Aspiración de los Padres respecto a los hijos (as) según Clase Social

	Marginalidad (%)	Clase Baja (%)	Sector Medio Asalariado (%)	Sector Medio Técnico (%)	Sector Medio Profesional (%)	Clase Alta (%)	Total (%)
Ingresar carrera universitaria de mayor prestigio		17,8	27,7	46,7	57,7	66,7	31
Ingresar cualquier carrera universitaria	20	50,5	50,8	40%	38,5	33,3	44,9
Ingresar IP	33,3	13,1	4,6	2,7			8,2
Ingresar CFT	26,7	3,7	4,6	1,3			4,1
Ingresar Pre-U		2,8			3,8		1,4
Ingresar FF. AA como Oficial	6,7	4,7	6,2	6,7			5,1
Ingresar FF. AA como Suboficial		2,8	1,5				1,4
Ingresar Investigaciones		0,9	1,5				0,7
Servicio Militar	6,7						0,3
Buscar Trabajo	6,7	1,9	1,5				1,4
No sabe, no responde		1,9	1,5	2,7			1,7
Total	100	100	100	100	100	100	100
Número de casos	(15)	(107)	(65)	(75)	(26)	(6)	(294)

Nota:

IP: Instituto profesional

CFT: Centro de Formación Técnica

Pre-U: Preuniversitario

FF.AA: Fuerzas Armadas.

Apreciamos el nivel de aspiración de los padres o apoderados, según clase social.

Distinguimos para toda la estructura de clases, una tendencia en pos de que sus hijos (as), cursen en algún nivel de educación superior. Las familias en condición de marginalidad, pese a la esperable necesidad de generar ingresos inmediatos, sólo un 6,7% espera que sus hijos o pupilos trabajen al egresar de 4º medio. De lo anterior se desprende que estas familias parecen comprender la importancia de estudiar algún oficio o profesión, preferentemente carreras cortas y técnicas, conjuntamente con ingresar al servicio militar.

En las clases bajas y el segmento medio asalariado, hallamos la mayor dispersión de opciones. Pese a ello, se destaca notablemente la predilección por los estudios en universitarios. Si sumamos “cualquier carrera universitaria” con las de mayor prestigio, un 68,3% en las clases bajas y un 78,5% en el medio asalariado.

Para los dos grupos medios siguientes, se incrementa la preferencia por las carreras universitarias, y consecutivamente, aumenta la magnitud de carreras de mayor prestigio, sumando ambas categorías universitarias, un 86,7% en el segmento técnico y un 96,2% en el medio profesional.

Finalmente para la clase alta, el total de los padres o apoderados desea carreras universitarias para sus hijos o pupilos y de estos el 66,7% espera que estudien carreras de mayor prestigio.

Tabla N° 14
Aspiración del Alumno (a) según Clase Social

	Marginalidad (%)	Clase Baja (%)	Sector Medio Asalariado (%)	Sector Medio Técnico (%)	Sector Medio Profesional (%)	Clase Alta (%)	Total (%)
Ingresar carrera universitaria de mayor prestigio		16,8	28,2	41,3	57,7	66,7	29,9
Ingresar cualquier carrera universitaria	33,3	52,3	38,5	37,3	34,6	33,3	42,5
Ingresar IP	26,7	12,1	4,6	4			7,8
Ingresar CFT	20	5,8	3,1	2,7			4,4
Ingresar Pre-U		2,8	7,7	5,3	7,7		4,8
Ingresar FF. AA como Oficial	6,7	0,9	10,8	6,7			4,8
Ingresar FF. AA como Suboficial		0,9	1,5				0,7
Ingresar FF.AA o Carabineros como Tropa			1,5				0,3
Ingresar Investigaciones		2,8	3,1	1,3			2
Servicio Militar							0,3
Buscar Trabajo	13,3	4,7		1,3			2,7
No sabe, no responde		0,9	3,1				1
Total	100	100	100	100	100	100	100
Número de casos	(15)	(107)	(65)	(75)	(26)	(6)	(294)

Nota:
IP: Instituto profesional
CFT: Centro de Formación Técnica
Pre-U: Preuniversitario
FF.AA: Fuerzas Armadas.

La tabla N° 14 nos muestra el posicionamiento de los entrevistados en términos de clase social, su nivel de aspiraciones se distribuye de la siguiente forma:

En concordancia con la alta predisposición favorable a la continuación de estudios encontramos que los alumnos de sectores en marginalidad aspiran mayoritariamente a acceder a algún tipo de educación superior 80% (dividiéndose prácticamente de modo similar entre las 3 categorías principales de instituciones), o en su defecto, se orientan a buscar trabajo.

En las clases bajas también se evidencia la tendencia mayoritaria por ingresar a la educación superior, incrementándose el nivel educativo anhelado; un 52% lo haría a cualquier carrera universitaria y un 16,8% le gustaría ingresar a carreras de mayor prestigio.

En las clases medias encontramos un mayor nivel de aspiraciones. Se aprecia una marcada tendencia en pos de la profesionalización universitaria, (sobre un 80 %), además del alza de esta aspiración a medida que se mejora la posición social dentro del conjunto de esta categoría de clase. En efecto, aumenta el interés por las carreras universitarias de mayor prestigio mientras más alto es el lugar ocupado en la estructura social. Se observa que junto a ser prácticamente inexistente la opción por buscar trabajo en los grupos medios, el segmento asalariado encuentra la mayor dispersión entre las distintas opciones.

Finalmente, para los jóvenes de clase alta, es clara y excluyente la preferencia por las carreras universitarias en particular las de mayor prestigio porcentaje que asciende a un 66,7%.

Tabla N° 15
Expectativa del alumno (a) según clases sociales

	Marginal	Clase Baja	Sector Medio Asalariado	Sector Medio Técnico	Sector Medio Profesional	Clase Alta	Total
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
Si lograría Aspiración	46,7	75,7	76,9	86,7	96,1	100	79,6
No lograría Aspiración	46,7	21,5	20	9,3	3,8		17,3
No sabe no responde	6,7	2,8%	3,1	4			3,1
Total	100	100	100	100	100	100	100
Nº de casos	(15)	(107)	(65)	(75)	(26)	(6)	(294)

Apreciamos la relación que existe entre la creencia positiva acerca de la realización de su aspiración por parte del estudiante, con la clase social a que pertenece.

Al desagregar y diferenciar este resultado por clases sociales, hallamos que este visión optimista respecto al futuro se incrementa a medida que se mejora la posición en la estructura social; manifestando una covariabilidad positiva entre ambos factores. En este sentido, en el grupo marginal, la mitad de los estudiantes tiene una percepción negativa respecto a si efectivamente podrán realizar su aspiración.

Si observamos las clases bajas, la diferencia se incrementa sustancialmente existiendo en este grupo un 75,7% entrevistados que si consideran posible efectuar su aspiración post secundaria. Magnitud similar a la anterior encontramos en el segmento medio asalariado. Ambos conjuntos a los que en su agregación identificamos como sectores populares, presentan valores similares. Finalmente en un porcentaje cercano al absoluto, para el grupo medio profesional y la totalidad de los estudiantes de clase alta, consideran factible realizar su aspiración.

Tabla N° 16
Expectativas de los alumnos que estiman no realizaran su aspiración, según Dependencia Educacional

	Marginal (%)	Clase Baja (%)	Sector Medio Asalariado (%)	Sector Medio Técnico (%)	Sector Medio Profesional (%)	Total (%)
Ingresar a cualquier carrera universitaria		15,4	20	10		13,1
Ingresar a IP		7,7				3,3
Ingresar a Pre-U		7,7	20	40		13,1
Ingresar a FF.AA o carabineros como oficial		3,8				1,6
Ingresar a FF.AA o carabineros como Tropa		3,8				1,6
Hacer Servicio Militar	25					3,3
Buscar Trabajo	50	19,2	13,3			18
No sabe, no responde	25	42,3	46,7	50	100	45,9
Total	100	100	100	100	100	100
Nº de casos	(8)	(26)	(15)	(11)	(1)	(61)

Observamos las opciones percibidas como probables de alcanzar por los estudiantes una vez que descartan la posibilidad de efectuar su aspiración, e función de la clase social de pertenencia. Para los sectores en marginalidad las posibilidades concretas se relacionan con la búsqueda de oportunidades laborales o de subsistencia inmediata, trabajo (50%) y servicio militar (25%).

En las clases bajas las expectativas realizables presentan una mayor dispersión. La magnitud predominante se relaciona con los alumnos que aún no clarifican o no responden a esta opción (42%), seguidos por los que se orientan a buscar trabajo (19,2%).

Para las clases medias existen diferencias según el segmento que se trate; siendo mayoritario el ítem “no sabe o no responde”. Este grupo además, se plantea la alternativa de optar a cualquier carrera universitaria o ingresar a preuniversitario.

En este marco, la presencia del segmento medio profesional es mínima. Finalmente, La clase alta, como observamos más arriba (tabla N° 15), exhibe plena concordancia entre la aspiración de sus miembros y la creencia en ser capaz de realizarla, por lo que no obtienen puntajes en esta pregunta.

Tabla N° 17
Inscripción para la PAA según Clase Social

	Marginal (%)	Clase Baja (%)	Sector Medio Asalariado (%)	Sector Medio Técnico (%)	Sector Medio Profesional (%)	Clase Alta (%)	Total (%)
Si	60	88,8	92,3	98,7	100	100	91,8
No	33,3	10,3	6,2	1,3			7,1
NS/NR	6,7	0,9	1,5				1,2
Total N° casos	100	100	100	100	100	100	294
N° de casos	(15)	(107)	(65)	(75)	(26)	(6)	(100)

Las conclusiones respecto a la inscripción en la PAA son similares a las que señalamos más arriba, es decir, la relevancia para la población escolar de este instrumento de selección y ciertamente, la casi absoluta predilección de los estudiantes por cursar en algún centro de educación superior.

Convengamos que la profesionalización universitaria es una opción que cruza transversalmente a todos los sectores sociales investigados, incrementándose a medida que ascendemos en la estructura social, cubriendo desde un 60% en el primer grupo hasta un 100% en la clase alta.

La clase baja presenta un interesante contingente de inscritos, el cual asciende a 88,8%.

Tabla N° 18
Coincidencias de Aspiraciones Padres – Hijos (as) según Clase Social

	Marginalidad	Clase Baja	Sector Medio Asalariado	Sector Medio Técnico	Sector Medio Profesional	Clase Alta	Total
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
Diferencias	20	33,6	40	25,3	11,5		29,6
Coincidencias	80	65,4	60	74,7	88,5	100	70,1
No sabe		0,9					0,3
Total	100	100	100	100	100	100	100
Nº de casos	(15)	(107)	(65)	(75)	(26)	(6)	294

Observamos la relación de coincidencias o diferencias entre las aspiraciones de los alumnos y padres según clase social. El porcentaje global de coincidencia supera el 70%. Los mayores puntajes los hallamos en las categorías “polares” de la estructura social: sector alto, 100%; el grupo medio profesional liberal, 88,5%; y en el grupo marginal con un 80,0%.

Este resultado podríamos interpretarlo, señalando, que en el contexto de adscripción a condiciones sociales o materiales más “estables”; situadas en los extremos de la estructura de clases, la fuerza de las instancias y probabilidades de inserción, tienden a estar más marcada o definida, influyendo en la percepción coincidente que muestran padres e hijos (as) respecto a los caminos institucionales de participación.

Comportamiento de la variable “sexo” respecto al nivel de aspiraciones.

Ahora bien, al contrastar los resultados de la influencia del “sexo” en la configuración del nivel de aspiraciones y expectativas de los padres y estudiantes que egresan de la modalidad científico-humanista en la comuna de Valparaíso, apreciamos que esta variable se distribuye de un modo equivalente o semejante entre las distintas categorías a optar.

La comparación global entre las distintas categorías y la variable “sexo” en nuestra investigación, nos señala que éste no es un factor que intervenga de manera determinante en el nivel de aspiraciones ya sea de padres o apoderados respecto a sus hijos (as) o pupilos (as); o frente a las preferencias de estos últimos. Lo anterior, lo visualizamos en las tablas 19 y 20

Tabla N° 19
Aspiraciones de los Padres respecto a los hijos (as) según sexo

	Hombre	Mujer	Total
	(%)	(%)	(%)
Ingresar carrera universitaria de mayor prestigio	32,9	28,8	31
Ingresar cualquier carrera universitaria	41,9	48,2	44,9
Ingresar IP	7,7	8,6	8,2
Ingresar CFT	3,9	4,3	4,1
Ingresar Pre-U	1,3	1,4	1,4
Ingresar FF. AA o carabineros como Oficial	7,7	2,2	5,1
Ingresar FF. AA o carabineros como Suboficial	1,9	0,7	1,4
Ingresar Investigaciones	0,6	0,7	0,7
Servicio Militar	0,6		0,3
Buscar Trabajo	0,6	2,2	1,4
No sabe, No responde	0,6	2,9	1,7
Total	100	100	100
N° de casos	(155)	(139)	(294)

Nota:

CFT: Centro de Formación Técnica

PRE-U: preuniversitario

IP: Instituto profesional

FF.AA: Fuerzas Armadas

Tabla N° 20
Aspiraciones del alumno (a) según sexo del alumno (a)

	Hombre (%)	Mujer (%)	Total (%)
Ingresar carrera universitaria de mayor prestigio	32,3	25,2	28,9
Ingresar cualquier carrera universitaria	40	45,3	42,5
Ingresar IP	7,7	7,9	7,8
Ingresar CFT	3,9	5	4,4
Ingresar Pre-U	3,2	6,5	4,8
Ingresar FF. AA o carabineros como Oficial	5,8	3,6	4,8
Ingresar FF. AA o carabineros como Suboficial	1,3		0,7
Ingresar Investigaciones	2,6	1,4	2
Ingresar FF.AA o carabineros como Tropa	0,6		0,3
Buscar Trabajo	1,3	4,3	2,7
No sabe, No responde	1,3	0,7	1
Total	100	100	100
Nº de casos	(155)	(139)	(294)

Nota:

CFT: Centro de formación técnica

IP: Instituto profesional

Pre-U: Preuniversitario

FF.AA: Fuerzas Armadas.

En síntesis, podemos visualizar que en ambos casos del nivel de aspiraciones, el sexo no configura grupos ni determina diferencias suficientemente relevantes en relación al problema de investigación.

Comportamiento de la variable “edad” respecto al nivel de aspiraciones.

Algo semejante a lo ocurrido con la variable “sexo” lo encontramos al indagar el comportamiento de la variable “edad” en relación a nuestro problema de investigación. Esta condición, la que casi en su totalidad se encuentra en los entrevistados en torno a los 17 y 18 años, no genera diferencias contundentes en relación a los distintos aspectos en estudio.

Por otra parte, la única distinción importante la encontramos en torno a que los estudiantes de mayor edad (en particular en los estudiantes de 19 y 20 años) el nivel de aspiración se orienta a conseguir trabajo o realizar estudios de corta duración, preferentemente (CFT, IP), lo que es vinculable, con trayectorias individuales que presentan indicios de escolaridad tardía o situaciones de fracaso escolar (repitencia), evidenciando de un modo consiguiente, un “enfriamiento” de sus aspiraciones. De esta forma podemos afirmar que la variable “edad”, no influye o interviene en el nivel de aspiración, de un modo determinante, mas allá de ser la propia condición generacional de los entrevistados. Lo que hemos señalado lo podemos visualizar en la siguiente tabla.

TABLA N° 21
Aspiración del Alumno (a) según Edad

	17	18	19	20	% del Global
Ingresar carrera universitaria de mayor prestigio	32,9%	28%	11,5%		28,4%
Ingresar cualquier carrera universitaria	41,6%	52%	30,8%		43,3%
Ingresar IP	4,7%	9%	19,2%	28,6%	8,2%
Ingresar CFT	5,4%	1%	3,8%	28,6%	4,3%
Ingresar Pre-U	5,4%	3%	3,8%	14,3%	4,6%
Ingresar FF. AA como Oficial	2,7%	3%	23,1%		4,6%
Ingresar FF. AA como Suboficial	0,7%	1%			0,7%
Ingresar Investigaciones	3,4%	1%			2,1%
Ingresar a FFAA como Tropa		1%			0,4%
Buscar Trabajo	2%	1%	3,8%	28,6%	2,5%
No sabe, no responde	1,3%		3,8%		1,1%
Total	100%	100%	100%	100%	100%
N° de casos	(149)	(100)	(26)	(7)	(282)

Tabla N° 22
Promedio de notas según dependencia educativa

	Dependencia Municipal	Dependencia Subvencionada	Dependencia Particular	Total
Media	5.68	5.85	5.98	5.77
Nota mínima	3.0	4,7	4.8	3.0
Nota máxima	6.7	6.8	6,8	6.8
Desv. Típica	5.07	4.33	4.87	4.90
Total	143	95	46	284

Nota: En 10 casos no fue posible obtener información.

Apreciamos los promedios de notas agregados por dependencia educacional. Existe una diferencia entre estos segmentos, la que varía desde un 5.6 municipal, 5.8 subvencionado y 5.9 particular pagado.

Al observar los mínimos y máximos se amplía esta distancia entre el segmento municipal y las otras dos dependencias.

Ahora bien, creemos pertinente señalar un aspecto del debate actual en relación a las diferencias halladas en los rendimientos entre dependencias escolares. Este dice relación con una causal endógena de la actividad educativa. En este sentido, se plantea que el profesorado de la dependencias más aventajadas, adjudican altos rendimientos a sus estudiantes provocando una inflación artificial de notas, con un afán de favorecer su posterior desempeño en las futuras prueba de selección universitaria.

Si bien en el marco de nuestra investigación, no podemos identificar de manera concreta la existencia de este fenómeno, planteamos la presencia de esta inquietud en el desenvolvimiento del debate educativo.

Tabla N° 23
Tramos de rendimiento según dependencia educacional

	Municipal (%)	Subvencionado (%)	Particular (%)	Total (%)
menos de 5.0	12,6	5,3	4,3	8,8
5.1- 5.5	24,5	26,3	17,4	23,9
5.6 – 6.0	41,3	37,9	30,4	38,4
6.1-6.5	16,8	28,4	39,1	24,3
6.6-7.0	4,9	2,1	8,7	4,6
Total	100	100	100	100
N° de casos	(143)	(95)	(46)	(284)

Nota: en 10 casos no fue posible obtener información.

Al ordenar los datos en función de “tramos de rendimientos”, observamos para la dependencia municipal, que en esta existe el mayor porcentaje de alumnos con promedios inferiores al 6.0

Si sumamos los tramos que van desde el igual o menor al 5.0 al 6.0, obtenemos que el 78% del grupo municipal se encuentra en este rango; le siguen los alumnos subvencionados con el 69%; finalmente, un 52% del grupo particular pagados e encuentran en este tramo.

Entre las notas 6.0 y 7.0 encontramos una tendencia distinta, por segmento educativo un 21,7% del ámbito municipal, un 30,5% del grupo subvencionado, presentando el mayor porcentaje en el tramo de edad, el ámbito particular pagado con un 47,8 % de sus miembros.

Tabla N° 24

Tramos de rendimiento según edad del alumno (a)

	17 (%)	18 (%)	19 (%)	20 (%)	Total (%)
Menos de 5.0	5,6	6,1	16	42,9	7,7
5.1-5.5	18,8	24,5	48	42,9	24,1
5.6-6.0	40,3	43,9	20	14,3	39,1
6.1-6.5	31,9	18,4	16		24,8
6.6-7.0	3,5	7,1			4,4
Total	100	100	100	100	100
N° de casos	(144)	(98)	(25)	(7)	(274)

Nota: En 20 casos no fue posible obtener información.

Observamos que a medida que se incrementa la edad de los alumnos, disminuye el nivel de rendimiento. De este modo, en el caso límite obtenemos que casi el 86% de los que están en los 20 años posee rendimientos equivalentes o inferiores al 5.5. En cambio, si nos situamos en el otro extremo, los alumnos de 17 años, el 75,7 % exhibe un rendimiento igual o superior al 5.6.

Tabla N° 25
Tramos de rendimiento según Clases sociales

	Marginal	Clase Baja	Sector medio asalariado	Sector Medio Técnico	Sector Profesional	Clase Alta	Total
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
-5.0	58,3	7,7	6,5	6,5	3,8	16,7	8,8
5.1-5.5	41,7	26	21	21,6	19,2	33,3	23,9
5.6-6.0		47,1	40,3	33,8	38,5		38,4
6.1-6.5		15,4	25,8	33,8	34,6	50	24,3
6.6-7.0		3,8	6,5	5,4	3,8		4,6
Total	100	100	100	100	100	100	100
N° de casos	(12)	(104)	(62)	(74)	(26)	(6)	(284)

Nota: en 10 casos no fue posible obtener este dato.

Podemos distinguir que los mejores resultados se concentran en las clases altas y segmento medio profesional. Si bien aparece una amplia dispersión en las categorías centrales de la estructura de clases, la tendencia muestra que las posiciones dentro de los tramos de rendimiento, mejoran a medida que nos desplazamos de manera ascendente en la estructura social. Esta constatación nos sugiere la incidencia de los factores extraescolares en el desenvolvimiento de este importante indicador del proceso educativo.

Tabla N° 26
Aspiraciones de los padres respecto a los hijos (as) según Tramos de rendimiento

	Menos de 5.0 (%)	5.1-5.5 (%)	5.6-6.0 (&)	6.1-6.5 (%)	6.6-7.0 (%)	Total (%)
Ingresar carrera universitaria de mayor prestigio	12	22,3	27,5	46,3	61,5	31
Ingresar cualquier carrera universitaria	24	43,2	45,8	46,3	30,7	45,9
Ingresar IP	8	16,4	6,4	2,8		7,77
Ingresar CFT	28		2,7			3,5
Ingresar a Preuniversitario		2,9	0,9	1,4		1,4
Ingresar a FF.AA o carabineros como oficial	12	5,9	4,5	1,4	7,6	4,9
Ingresar FF.AA o carabineros como suboficial	4	2,9	0,9			1,4
Ingresar Investigaciones			1,8			0,7
Servicio Militar		1,4				0,35
Buscar trabajo	8	1,4	0,9			1,4
No sabe no responde	4	2,9		1,4		1,4
Total	100	100	100	100	100	100
N° de casos	(25)	(67)	(109)	(69)	(13)	(283)

Nota: en 11 casos no fue posible obtener información.

Percibimos que el rendimiento de los entrevistados se relaciona con el nivel de aspiraciones. En este caso, a medida que mejora este resultado, se aumenta el nivel de aspiraciones de padres o apoderados respecto a los estudiantes que egresan de cuarto medio.

Según cada categoría de educación post secundaria, observamos que para los CFT el 70,5% elige esta opción presentando un promedio inferior a 5.0.

En los IP, la dispersión es mayor, la preferencia por esta modalidad de educación superior se concentra entre los tramos 5.1- 5.5 con un 50%. Si bien hay un alza en las calificaciones de los que aspiran a los IP, esta llega sólo un 9,1% de los tramos superiores al 6.0 (2 alumnos).

De este modo para los mejores promedios de notas se aspira a cursar algún nivel de educación universitaria: el 70% de los que reciben el estímulo parental para estudiar a cualquier carrera universitaria presentan un promedio igual o superior al 5.6; de estos el 27,7% obtiene un rendimiento superior al 6.1.

Para las carreras universitarias de mayor prestigio el 76% de los estudiantes obtienen notas iguales o superiores al 5.6.
El 45% de estos tienen un promedio igual o superior al 6.1

Para las otras opciones, se evidencia una tendencia distinta; exceptuando los preuniversitarios, la mayoría de los entrevistados exhiben rendimientos inferiores al 6.5

Desde un punto de vista absoluto, son escasos los que se acercan al 6.0

Tabla N° 27
Aspiración del alumno (a) según Tramos de rendimiento

	Menos de 5.0 (%)	5.1-5.5 (%)	5.6-6.0 (%)	6.1-6.5 (%)	6.6-7.0 (%)	Total (%)
Ingresar carrera universitaria de mayor prestigio	8	14,7	29,8	53,6	83,3	29,7
Ingresar cualquier carrera universitaria	28	45,5	52,3	33,3	16,7	42,4
Ingresar IP	4	14,7	6,4	4,4		7,4
Ingresar CFT	28	2,9	2,8			4,2
Ingresar a Preuniversitario	4	5,8	4,5	4,4		3,5
Ingresar a FF.AA o carabineros como oficial	4	8,8	3,7	2,9		3,5
Ingresar FF.AA o carabineros como suboficial	4	1,4				0,7
Ingresar Investigaciones		1,4	4,6			2,1
Ingresar a FFAA como tropa		1,4				0,4
Buscar trabajo	20		2,8			2,8
No sabe no responde		2,9		1,4		
Total	100	100	100	100	100	100
Nª de casos	(25)	(68)	(109)	(69)	(12)	(283)

Nota: en 11 casos no fue posible obtener información

Algo similar a lo que encontramos en la aspiración de los padres o apoderados, lo observamos en la aspiración de los propios alumnos al contrastarla con el rendimiento.

En este sentido se incrementa el nivel de la aspiración, al aumentar el resultado académico de los estudiantes.

La mayoría de los estudiantes que se interesan por trabajar una vez egresados de cuarto medio, tienen promedio de notas igual o inferior a 5.0

Según cada categoría educativa superior, que para los CFT el 58,3% de los que aspiran a cursar este tipo de estudios lo hace con un promedio inferior a 5.0. Al indagar en los IP, la preferencia por estos organismos, se concentra en el tramo 5.1- 5.5 con un 47.8%. Si bien existe un alza en las calificaciones de los que aspiran a los IP, esta alcanza sólo un 14.3% de los tramos superiores al 6.0 (3 alumnos).

De este modo los estudiantes con mejores promedios de notas aspiran a cursar algún nivel de educación universitaria: el 68% de los que aspiran a cualquier carrera universitaria presenta un promedio igual o superior al 5.6; de estos el 21% exhibe un rendimiento superior al 6.1.

Para las carreras universitarias de mayor prestigio el 85,7% lo hacen con nota igual o superior a 5.6.

El 55,1% de estos alumnos, tiene notas iguales o superiores al 6.1

Tabla N° 28
Expectativas del alumno (a) según Tramos de rendimiento

	Menos de 5.0 (%)	5.1-5.5 (%)	5.6-6.0 (%)	6.1-6.5 (%)	6.6-7.0 (%)	Total (%)
SI lograría Aspiración	72	76,5	82,6	85,5	61,5	79,9
NO lograría Aspiración	24	19,1	16,5	11,6	30,8	17,3
Ns/Nr	4	4,4	0,9	2,9	7,7	2,8
Total	100	100	100	100	100	100
Nº de casos	(25)	(68)	(109)	(69)	(12)	(283)

Nota: en 11 casos no fue posible obtener información

Apreciamos una tendencia manifiesta en los entrevistados a medida ascienden en el promedio de notas de cuarto medio, aumenta el porcentaje de los que creen posible llevar a cabo su aspiración. Esta tendencia se verifica hasta el tramo, 6.1-6.5. Llama la atención que el 30% de los alumnos que se hallan en el tramo 6.6-7.0 (3 alumnos), no creen realizable su aspiración, rompiendo con la tendencia anterior. En este sentido de este resultado se puede esperar motivos particulares (vocacionales, familiares).

Tabla N° 29
Expectativas de los alumnos que estiman no realizaran su aspiración, según
Tramos de Edad

	Menos de 5.0 (%)	5.1-5.5 (%)	5.6-6.0 (%)	6.1-6.5 (%)	6.6-7.0 (%)	Total (%)
Ingresar cualquier carrera universitaria		23,5	10,5	10,5	20	13,8
Ingresar IP			10,5			3,4
Ingresar a Preuniversitario	14,2	11,7	10,5	10,5	20	12
Ingresar a FF.AA o carabineros como oficial			5,2			1,7
Ingresar FF.AA o carabineros como Tropa				10,5		1,7
Servicio Militar		5,8				1,7
Buscar trabajo	57,1	23,5	10,5	10,5		19
No sabe no responde	28,5	35,3	52,6	58	60	46,6
Total	100	100	100	100	100	100
Nº de casos	(7)	(17)	(19)	(10)	(5)	(58)

Apreciamos que las expectativas que predominan son: el ingresar a cualquier carrera universitaria, una mayor preparación académica pre-universitaria, el buscar trabajo, las que presentan una distribución y valores prácticamente similares. Respecto a la categoría de mayor puntaje, hallamos que casi el 50% de los estudiantes que estiman no poder cumplir sus aspiraciones, no saben o no responden en torno a la posibilidad más concreta a optar. No existen alumnos con lo que hemos definido como expectativa, para la categoría "ingresar a carreras universitarias de mayor prestigio".

Tabla N° 30
Inscripción para la PAA según tramos de edad

	Menos de 5.0 (%)	5.1-5.5 (%)	5.6-6.0 (%)	6.1-6.5 (%)	6.6-7.0 (%)	Total (%)
SI	60	86,8	97,2	98,6	100	91
NO	36	8,8	2,8	1,4		6,7
Ns/Nr	4	4,4				1,4
Total	100	100	100	100	100	100
Nº de casos	(25)	(68)	(109)	(69)	(13)	(284)

Finalmente, en la tabla N° 30 se observan los porcentajes de inscritos y no inscritos para rendir la PAA. Como hemos señalado más arriba, alcanza magnitudes casi universales (91%). Es notoria además la relación positiva entre el aumento del rendimiento académico con el alza del porcentaje de inscripción.

Se destaca que el menor porcentaje lo obtiene el grupo menor a 5.0 con un 60%, seguido con una amplia diferencia por el tramo siguiente que sólo presenta a un 8,8% de no inscritos para la PAA.

7. CONCLUSIONES

Una vez conocida la posición de los entrevistados en la estructura social, esta fue cotejada con el ámbito educativo del que participan; constatándose que las dependencias educacionales de la comuna de Valparaíso, componen su membresía (en un fuerte sentido estadístico) con alumnos adscritos a un sector o clase social prevaleciente dentro de cada segmento educativo. Esta situación es similar a la información recabada respecto del perfil nacional del sistema escolar.

Los rasgos sociales del estudiantado de cada dependencia, nos señalan el siguiente marco de estratificación:

a) dependencia municipal, sectores populares; b) dependencia subvencionada, clases medias y particular pagada; c) dependencia particular pagada, sectores medios altos y clase alta.

Esta diferenciación social del alumnado, nos mueve a concluir, que la estructura del sistema educacional chileno, desempeña una función estamentalizadora, en base al origen social de la población escolar, selección establecida a partir de las distintas formas de financiamiento o asignación de recursos para cada una de estas subestructuras. Como lo planteamos en el capítulo de antecedentes, es factible percibir el impacto de este ordenamiento, en una serie de indicadores que dan cuenta de las ventajas y desventajas asociadas a estos conjuntos educacionales.

La fisonomía estructural comentada, se refuerza y cristaliza mediante el concepto de segmentación. En este sentido, sabemos que de un ciclo escolar a otro, se es parte de un sistema que no facilita ni promueve en sus miembros modalidades efectivas de movilidad horizontal interdependencias. En otros términos, existe en cada dependencia educacional, un reclutamiento del alumnado que tiende desde un punto de vista de la estratificación social a homogeneizar a su población. Como resultante de esta característica estructural del sistema educacional, podemos esperar o anticipar que las probables trayectorias de

promoción social a través de este medio institucional, se encuentren trasladadas al nivel educativo siguiente. En síntesis, mientras se cursa la enseñanza media, los grupos escolarizados forman parte de un sistema en que cada segmento educativo es un espacio relacional, en donde el liceo municipal, como el colegio subvencionado o particular, se constituyen en una prolongación del mundo social al cual se pertenece.

Ahora bien, en los resultados del nivel de aspiraciones por dependencia educacional, encontramos un predominio de opciones por continuar estudios en la educación superior. Esto nos señala la importancia que los jóvenes que se aprontan a egresar de enseñanza media, le otorgan al logro de un título o especialización en la educación formal. Dentro de este marco aspiracional, la educación universitaria, deviene como un medio ambicionado por alcanzar, el que como sabemos, redundará en una mayor calificación, y mejores oportunidades laborales a la hora de acceder al mercado de trabajo.

Ciertamente, existen diferencias si nos abocamos a considerar la distribución aspiracional por dependencia educativa. En primer término en la dependencia municipal, existe una mayor dispersión de preferencias. En este sector si bien encontramos un importante conjunto que opta por algún tipo de inserción universitaria, (61% sumando las opciones por carreras de mayor y menor prestigio), presenta además, los más altos puntajes en la preferencia por realizar estudios en los niveles técnico profesional y de formación técnica (18%).

Al efectuar una mirada global al grupo subvencionado, en relación con la categoría educacional precedente, hallamos un mayor nivel de aspiraciones, de tal forma, en este segmento se incrementa la disposición favorable a cursar estudios universitarios de mayor prestigio y complejidad, aspiración por la cual se inclinan un 79% de los entrevistados. Finalmente, la dependencia particular pagada, exhibe el más alto nivel de aspiraciones universitarias alcanzando casi a la totalidad de respuestas efectuadas (90%); dos tercios de estos entrevistados, pretenden ingresar a carreras de mayor prestigio.

De este modo, se manifiestan al menos dos tendencias transversales para las distintas dependencias educacionales: la primera regularidad nos señala que, mientras ascendemos dentro de la escala que conforma la estructura del sistema educativo, se incrementa el nivel de las aspiraciones de los jóvenes entrevistados. En segundo lugar, para cada uno de estos subconjuntos, la moda aspiracional consistió en la incorporación a la universidad, ámbito institucional que salvaguardando las particularidades en relación al tipo de carrera elegida, alcanzó de una manera clara y distinta el nivel de aspiraciones mayoritario en los alumnos con una preferencia del 71%.

Respecto a los resultados de las expectativas postsecundarias, señalemos que sin duda el alto nivel de aspiraciones encontrado, sugiere la existencia una visión mas bien optimista a la hora de reflexionar en torno a la realización efectiva de lo que se ambiciona, en este sentido un 80% de los entrevistados estima factible el logro de su objetivo.

Sin embargo, existe cierto grado de “pesimismo” o “percepción negativa”. Este elemento, ciertamente minoritario dentro del total de la población investigada, se distribuye de un modo desigual entre las dependencias educacionales, representando una suerte de “retraducción” en el mundo subjetivo de los estudiantes, de la “inequidad” estructural existente. En este sentido, entre la educación pública y la exclusivamente particular, existe una marcada diferencia en el rasgo que e mencionamos. Así de un 22% en el grupo municipal y un 16,5% en el subvencionado, pasamos únicamente a un 1% de casos de expectativas no realizables en los estudiantes del sector particular pagado.

Este resultado nos hacen pensar en la percepción realizada al momento de decidir entre lo anhelado de lo factible de realizar, en relación a las probabilidades de inserción, asociada a un determinado stock recursos sociales extra escolares; y a la desigualdad de resultados y perspectivas escolares que nos señalan una serie de indicadores educacionales.

En relación con el instrumento de selección para el ingreso a la universidad, el 91% de alumnos inscritos para rendirla, nos indica la amplia credibilidad que

recibe en el mundo social y escolar esta prueba de selección, aspecto coincidente con el interés que los entrevistados exhiben en torno a la continuación de estudios en la educación superior especialmente en el nivel universitario.

Respecto a las aspiraciones de padres y estudiantes, comprobamos que existe una amplia concordancia entre ambas categorías. Los resultados de investigación indican que la Familia en cuanto agencia de socialización, orientación y transmisión de valoraciones y actitudes, en nuestro estudio referidos al contexto de las aspiraciones educacionales (o laborales), desempeña un papel importante en la conformación del nivel de aspiraciones de sus integrantes.

Ahora bien, si revisamos los resultados del nivel de aspiraciones según “clase social”, este nos permite afirmar, que los grupos desfavorecidos aspiran a una movilidad ascendente. Así, las clases populares en su amplia mayoría (más de un 60% de los entrevistados de este sector), pretenden acceder a estudios tradicionalmente vinculados con los grupos medios o eventualmente, altos. En tal sentido, los estudiantes de aquella condición, los que casi en su totalidad no registran en su historia familiar experiencias educacionales de índole universitario, optaron por seguir estudios en la cumbre del sistema formativo principalmente, dentro de lo que denominamos como “cualquier carrera universitaria” o “carreras de menor prestigio”. La regularidad encontrada indica, que este tipo de profesiones (pedagogías, ingenierías en ejecución, enfermería educación parvularia, entre otras), son percibidas como una “credencial” factible de obtener, la que posibilita la incorporarse al ámbito profesional, redundando en un recorrido esperable de movilidad.

Por otra parte, y como era legítimo esperar, en los sectores medios la aspiración se orientó hacia los estudios universitarios, diferenciándose entre carreras con mayor o menor prestigio, según la posición de los estudiantes dentro de los distintos segmentos que en su conjunto integran la “clase media”. En este sector social, se encuentran tendencias pro movilidad social, como también, relativas a la consolidación de una condición material ya adquirida por la familia de origen.

En los sectores altos de la estructura social, se evidenció una aspiración orientada al mantenimiento de la posición de origen, siendo por tanto, la categoría modal, la opción por profesiones competitivas coincidentes con los estamentos superiores en la división del trabajo, relacionadas con lo que definimos como “carreras de mayor prestigio” (ingeniería civil, ingeniería industrial, derecho, medicina, etc).

La observación del rendimiento escolar por dependencia administrativa, nos señala que este indicador educacional no es ajeno a las diferencias objetivas entre estos subconjuntos. En este caso, el ámbito particular pagado, presenta globalmente, mejores calificaciones que las dos dependencias restantes, si bien no de una manera excesiva y determinante, permanece la tendencia respecto a las ventajas o desventajas existente entre estos segmentos educacionales.

Una vez contrastados el nivel de aspiraciones con el rendimiento de los estudiantes, apreciamos una relación positiva entre ambas variables. Como indican los resultados, a medida que aumentan las calificaciones académicas de cuarto medio, asciende el nivel de aspiraciones encontrado. A modo de ejemplo, las carreras universitarias de mayor prestigio fueron optadas en un 45%, por estudiantes sobre el promedio 6.0, las carreras de nivel universitario en general, fueron electas en un 28% por los alumnos con este promedio de notas. Para los Institutos, estos ascendieron a un 9%, en los CFT, no encontramos ningún alumno sobre 6.0 que exhibiera esta aspiración.

En nuestro análisis distinguimos que los tramos de rendimiento, se relacionan con la clase social. Las más altas calificaciones se encuentran de manera ascendente dentro de la estructura social, desde el grupo marginal con una mayoría de sus miembros con notas inferiores al 5.0, hasta el sector alto, en que el 50% de sus integrantes, obtienen las máximas calificaciones, (sobre 6.5). Entre estos grupos, se hallan la mayoría de los entrevistados.

En este sentido, si bien en una primera aproximación, el nivel de aspiraciones se ve influenciado por el rendimiento académico, estimamos que este último, tanto desde un punto de vista teórico, -peso de los factores extraescolares, expresados como condición materiales de existencia social a partir de una posición en la

estructura de clases, sobre el resultado escolar-, como también empírico, - evidencia de una covariabilidad positiva entre la posición de clase y el mejoramiento del rendimiento-, nos sugiere el plantear que en sociedades con amplias brechas sociales y lineamientos estamentalizadores en los sistemas de inserción e integración social (Educación), existe un elemento estructural que subyace a las ventajas y desventajas académicas particulares. Este se refiere a la posición de clase y como hemos observado en nuestros análisis, el consiguiente tipo de participación educacional, inclusión en una u otra dependencia, al que se incorpora el estudiante. De este modo, el rendimiento académico se constituye como un factor que si bien presenta incidencia en el nivel de aspiraciones, desarrolla esta injerencia ocupando un lugar dentro de un encadenamiento al cual le anteceden en términos amplios, factores de índole macro social como los ya enunciados.

Las aspiraciones post secundarias y la distribución social concreta de la inserción educacional

Ciertamente es razonable esperar que los alumnos investigados al formar parte de la modalidad científico-humanista exhiban una actitud favorable a continuar estudios en la educación terciaria; sin embargo, el alto nivel de aspiraciones mostrado por los grupos menos favorecidos, nos informa sobre una realidad que en si misma, nos parece relevante. En efecto, si interpretamos los resultado de la distribución de las aspiraciones del la amplia mayoría de los sectores populares, este nos sugiere una suerte de refutación de las proposiciones que, al investigar la desigualdad educativa en el contexto de la estratificación social, concluyen, que las clases no privilegiadas poseen un menor nivel de aspiraciones, el que vendría a ser coincidente con el capital cultural, las formas de inserción laboral y el lugar estructural en el que estos grupos sitúan. Este planteamiento es uno de los modelos explicativos de la distancia que estos sectores exhiben, frente al mundo de la educación superior.

De tal forma que a contrario sensu de lo que autores como Bourdieu y Passeron sostienen, en su obra “La Reproducción” (op.cit), no apreciamos una estrecha convergencia entre las aspiraciones post secundarias de padres y alumnos, con la realidad objetiva de las posibilidades concretas de inserción educacional y a excepción de los sectores medios y altos. De tal forma que la disposición a “autoexcluirse” de los grados educativos superiores, en base a la percepción de las probabilidades objetivas de realización, aspecto que representa uno de los elementos que Bourdieu y Passeron mencionan como rasgos centrales de las transiciones entre un nivel escolar y el siguiente en las sociedades capitalistas, no se comprueba en las “esperanzas subjetivas” o aspiraciones de la amplia mayoría de la población de los sectores populares entrevistada.

En este sentido, en los últimos años se ha producido un importante crecimiento de la matrícula de educación superior, particularmente por la incorporación y consolidación de las universidades privadas al interior del sistema. Esta realidad, pudiera significar la conformación de un “modelo ejemplar”, que estimula y elabora una imagen social proclive al ingreso a la universidad, ámbito institucional que se convierte paulatinamente en una instancia de aspiración percibida como posible de obtener. Ahora bien, si revisamos los datos relativos a la inserción efectiva o el destino escolar de los egresados de enseñanza media, en la educación superior, las cifras (INJ, 2001), nos informan, que sólo un 27% de los licenciados de este ciclo, desagregadamente: un 52% de los alumnos del segmento particular, un 28,6% del grupo subvencionado, y sólo un 16,9% del sector popular o municipal, a escala nacional, acceden al nivel terciario. A distancia de esta magnitud, como hemos visto, más del 80% de los entrevistados, evidencian una aspiración por alcanzar las categorías educacionales siguientes, fundamentalmente, la universitaria.

Reflexionando ante esta realidad, convengamos en el desajuste que se observa entre las “demandas subjetivas” (las aspiraciones), de los egresados de enseñanza media, en relación con los requerimientos o “demandas objetivas” de las estructuras educacionales, productivas y del empleo. En este sentido, la gama y específicamente el alto nivel de aspiraciones post secundarias exhibido por los

estudiantes, no es coherente con la capacidad de recepción del sistema formativo superior, en especial de las universidades, y por cierto tampoco se condice con la necesidad de recursos humanos en alguna estructura productiva ni mercado de trabajo conocido.

Desde una perspectiva de análisis funcional, la amplia preferencia en pos de la inserción educacional universitaria por parte de los entrevistados, es posible comprenderla como una consecuencia de la “saturación” de un nivel educativo. Los resultados nos señalan que al universalizarse la cobertura de educación media en el grupo de edad correspondiente, la preferencia tras el próximo ciclo educacional, en vez de diversificarse de manera equitativa entre las diversas instancias superiores de educación, se traslada de forma inmediata al contexto universitario “saltándose” en la práctica, a las restantes categorías institucionales, las que pasarían a desempeñar una función “paliativa” para el caso de las aspiraciones no alcanzadas o lo que autores como Clarck, (en Gras, 1985) describen como espacios o instancias de “enfriamiento de aspiraciones o expectativas”; nos referimos en nuestro sistema de educación superior, a los institutos profesionales y los centros de formación técnica.

Como un correlato de este fenómeno, se percibe que la formación postsecundaria en planteles de nivel técnico, no es suficientemente valorada por el público escolar. En efecto, sólo una fracción minoritaria, aspira a ingresar a las categorías técnico-profesionales, reflejándose en las aspiraciones educacionales, lo que se ha dado en llamar la conformación de una “pirámide invertida” es decir, un determinado perfil estructural de la proporción existente entre las tres categorías de educación superior (Universidades, IP, CFT), para el caso del sistema superior chileno, en relación con los estándares internacionales de los contingentes educacionales de los países desarrollados en el que predominan los elementos táctico-operativos.

En suma, el alto nivel de aspiraciones encontrado, nos indica que el conjunto de sectores sociales, -incluyendo los menos favorecidos-, presentan una disposición favorable a continuar estudios en el ámbito universitario; no sólo en cuanto expectativa “natural” orientado a mejorar las condiciones o la calidad de

vida, sino como aspiración concreta, después de considerar las posibilidades y recursos tanto personales como familiares, expresando una suerte de sobrevaloración de la educación superior especialmente de la universitaria, lo cual nos remite a aspectos relacionados con la existencia de credencialismo en sociedades en fuerte proceso de modernización y expansión de su sistema educativo.

Esbozo de una comprensión del alto nivel de aspiraciones en base a una serie de procesos y elementos estructurales

Como es ampliamente conocido, una de las macro-tendencias que hallamos en el panorama de las sociedades contemporáneas, consiste en el proceso de globalización de bienes, capitales y mensajes; sustentado en las directrices que difunde a escala global el paradigma “neoliberal”. Los postulados de esta suerte de “metarrelato sistémico” que organiza los modos de la gobernabilidad política y la estructuración de la economía, impacta de manera directa en los ámbitos institucionales de la producción y reproducción social. Apoyándose en sus postulados, se han implementado en nuestro país, mediante el proceso de modernización capitalista, mecanismos de mercado como instrumentos principales de la asignación de recursos en esferas claves para la integración social, (educación, salud, previsión) constituyéndose en término amplios, en principio predominante de coordinación social (Lechner, 1997). En relación con este marco estructural, se despliega un complejo y dinámico mercado de trabajo en el que, de acuerdo con la tercerización creciente de la fuerza laboral, y la tecnificación e informatización de los procesos productivos, se valora la aplicación y el perfeccionamiento continuo del “conocimiento” como factor en las actividades económico-productivas; cuestión que genéricamente se ha dado en llamar: “sociedad del conocimiento”.

En correspondencia con estos rasgos del ámbito económico, acontece un proceso conectado con el campo educacional, nos referimos a lo que más arriba definimos como la “prioridad social por la educación”, suerte de consenso

internacional expresado en discursos, propuestas y políticas de una serie de gobiernos y organismos multilaterales que enfatizan el importante rol de la actividad educativa como herramienta clave para el desarrollo social, tanto a nivel micro (socialización, integración), como para la dimensión societaria (crecimiento económico, capital humano). En nuestra sociedad esta corriente se concretiza en la profunda *reforma educacional* en curso, como también, en la relevancia que adquiere la agenda educativa. Las políticas implementadas intentan optimizar la provisión de recursos educativos, la ampliación de la cobertura y el incremento de la calidad de la educación sobre todo en el ámbito público. De tal forma que el discurso oficial, define a la educación como la “llave maestra del desarrollo del país y de la calidad de vida de las personas”. En síntesis, el logro de este bien social se ha convertido, en el principal medio institucional para alcanzar los fines sistémico-culturales del éxito económico y la competitividad social e individual.

Junto a la relevancia que adquiere la Educación, existe un elemento vehiculizado por los medios de comunicación masivos, que estimamos tiene una implicancia directa en el ambiente simbólico y motivacional, en el cual se configura el alto nivel de aspiraciones educacionales, nos referimos a la privatización y diversificación del sistema de educación superior, condición que incrementa de manera significativa, la presencia de entidades educativas con fines de lucro. De este modo, junto con el importante aumento de la matrícula universitaria en los últimos años, este ordenamiento, extendido al sistema universitario, ha conducido a la institucionalización de un *mercado educacional* que necesita estimular y seducir a su público objetivo en un espacio competitivo y comunicacionalmente publicitado, en pos la captación creciente de clientes, financiamiento o ganancias.

Una aproximación a las coordenadas culturales del nivel de aspiraciones sociales

Antes de finalizar, queremos formular una reflexión que se orienta a describir algunas pautas culturales que emanan de la constatación empírica y los planteamientos que hemos venido desarrollando. En primer lugar, convengamos a través del nivel de aspiraciones de los estudiantes y sus familias, se

transparenta una tendencia actual de la sociedad chilena, lo que algunos autores han descrito como la conformación de una “sociedad aspiracional” (Tironi, 1997). Este término, se refiere a la masificación que en nuestra sociedad exhiben las actitudes positivas respecto al consumo y al éxito económico y social. Estimo que esta conceptualización, puede dar cuenta de los lineamientos de la información encontrada respecto al nivel de aspiraciones educacionales, pues se remite a un tipo de predisposición frente a instancias económicas e institucionales, entre las cuales, la educación viene a constituirse en un ámbito central. Esto coincide en un plano más abstracto, y específicamente educacional con uno de los elementos resaltados por Inkeles como integrante del modernismo individual. Nos referimos a la existencia en los individuos de actitudes y ambiciones crecientes en pos de niveles educacionales, uno de los hallazgos y comportamientos fehacientes de la población en estudio.

Ahora bien, otro rasgo cultural relacionado con las aspiraciones sociales, es el concepto de meritocracia, un recurso teórico comprensivo y vinculado, con la tradición sociológica y la actividad educativa. Brevemente, mencionemos que el modelo meritocrático establece que en los parámetros de la movilidad social existe una igualdad de oportunidades estructurales, volviéndose en factor explicativo y legitimador de las desiguales posiciones y trayectorias sociales, las capacidades y el esfuerzo desempeñado por los individuos. En este esquema, el sistema educativo es comprendido como uno de las instancias ejemplares en la que se ha de plasmar este modelo.

Estimamos que la lógica “individualizante” de los procedimientos del mercado escolar, traspasa los estudiantes y sus familias, la responsabilidad por la inserción y la probable movilidad a través del logro educacional o profesionalización, generándose un espectro de aspiraciones individuales compatibles con la motivación necesaria de procesar, por las instancias de socialización (familia, escuela y medios masivos), a fin de ser internalizada por los agentes, para el despliegue de actitudes positivas hacia la actividad educacional y económica.

De este modo, esta disposición meritocrática, respecto a la inserción en las estructuras educacionales, que se expresa en el nivel de aspiraciones de los estudiantes investigados, se nos aparece como una creencia o manera ideológica de aproximación y conocimiento ante este campo de realidad. Las altas aspiraciones por educación superior, al no coincidir con las trayectorias o el destino escolar de vastos sectores sociales, evidencian un acercamiento o percepción de probabilidades “distorsionado”, si lo comparamos con la inserción educacional efectiva de los estudiantes que egresan de la modalidad científico – humanista. Como sabemos, la educación en cuanto bien social se haya distribuido de manera inversa a la figura piramidal de la estructura de clases, siendo los sectores altos y medios altos los que obtendrán de un modo preferente, un espacio en el sistema educativo superior.

Al finalizar esta investigación, señalemos que dada la evidencia empírica obtenida, se desprende de nuestros análisis, la alta responsabilidad de los actores y agencias decisorias del mundo educativo, especialmente las entidades reguladoras y partícipes del diseño e impulso de las políticas educacionales, por promover un debate abierto, plural y colectivo acerca de la dinámica y consecuencias que para el desarrollo social supone la existencia de un sistema de educación superior inmerso en la lógica de mercado. En este sentido, de un modo más inmediato, en relación a la sobrevalorización del mundo educativo superior particularmente universitario, es pertinente el anticipar y cautelar que la prioridad social otorgada a la actividad educativa, no se transforme en demandas insatisfechas, tensiones y posterior frustración de los grupos que evidentemente no podrán incorporarse a este espacio institucional, devenido y publicitado como instancia preferente para la inserción y movilidad social.

En este sentido, proyectando a un futuro no tan distante, el extenso crecimiento de la matrícula de educación superior, pudiera redundar a mediano plazo, en sectores profesionales completamente saturados, situación que no puede ser dejada al arbitrio de la resolución otorgada por los mecanismos de mercado, - subempleo profesional, desvalorización de títulos-. De este modo, se vuelve

necesario el regular de un modo más proactivo, la pertinencia y calidad de la formación de los recursos humanos que una sociedad con falencias y problemas sociales, requiere para alcanzar y sustentar su desarrollo.

BIBLIOGRAFÍA

Alvira, F.; García, F.; Ibáñez, J.: "El Análisis de la Realidad Social". Alianza Editorial, Madrid, 1990.

Apezechea, H.: "Expectativas y Aspiraciones de Estudiantes Secundarios". OREALC, Montevideo, 1978.

Arrau, A. (editor): "Bases para la Competencia en Chile: La Educación en una Sociedad Desigual" Universidad de Chile, Predes, Ril Editores, 2003.

Baeza, J.: "Los Mundos Cotidianos del Estudiante de Liceo de Sector Popular Urbano". Universidad Blas Cañas, 1995.

Bellei, C.: "Educación Media y Juventud en los 90". En Revista "Ultima Década" CIDPA, 2000.

Boudon, R.: "La Desigualdad de Oportunidades", Editorial Laia. Barcelona, 1983

Braslavsky, C.: "La Discriminación Educativa". FLACSO. Miño y Dávila Editores, 1989.

Briones, G.: "Los Procesos de Construcción y de Integración de Paradigmas en las Ciencias Sociales: Situación Actual" CPEIP, Santiago de Chile, 1997.

Bourdieu, P.: "El sentido Practico". Taurus. Madrid. 1991.

Bourdieu, P.: "La Distinción, Criterios y Bases Sociales del Gusto". Taurus. Madrid, 1988.

Comisión Nacional para la Modernización de la Educación: "Los desafíos de la Educación Chilena Frente al Siglo XXI". Informe de la Comisión Nacional para la Modernización de la Educación, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1995.

Feito, R.: "Estructura Social Contemporánea. Las Clases Sociales en los Países Industrializados". Siglo XXI. Madrid, 1995.

Fernández Enguita, M.: "Integrar o Segregar, la Enseñanza Secundaria en los Países Industrializados", Laia, Barcelona, 1985.

Germani, G.: "Política y Sociedad en una Epoca de Transición". Paidós, 1971.

Giddens, A.: "La Estructura de Clases en las Sociedades Avanzadas". Madrid, Alianza, 1979.

Gonzalez, L y Magendzo S.: " Expectativas de los Jóvenes que Egresan de Cuarto Medio en Establecimientos de Sectores Populares y Percepciones que Afectan su Logro". PIIE, UNESCO. 1984.

Gras, A.: "Sociología de la Educación, Textos Fundamentales" Narcea S:A Ediciones Madrid, 1985.

Injuv. cuadernillo temático: "Inserción Social e Integración Social de las y los Jóvenes". Tercera Encuesta Nacional de Juventud. Diciembre 2001.

Injuv : "Jóvenes de los Noventa: El Rostro de los Nuevos Ciudadanos" .Instituto Nacional de la Juventud, 1999.

Lechner, N.: "Tres formas de Coordinación Social". Revista del CEPAL N° 61, 1997.

Leon, A y Martinez, J.: "La Estratificación Social Chilena a Fines del Siglo XX". En Lahera, E yTolosa, C.,editores: "Chile en los Noventa".Ediciones Presidencia de la Republica, Dolmen ediciones, Chile, 1998.

McGinn, Schiefelbein, E.: "El sistema Escolar y el Problema del ingreso a la Universidad" , Corporación de Promoción Universitaria, CPU, 1974.

Mideplan: "Encuesta de Caracterización Económica Nacional". Ministerio de Planificación y Cooperación, 1998.

Mineduc: "Directorio de Instituciones de Educación Superior", División de Educación Superior, Ministerio de Educación, 2001.

Mineduc: "Estadísticas de la Educación". Ministerio de Educación, 2001

Mineduc: "Informe Comunal". División de Planificación y Presupuesto. Ministerio de Educación, 2001.

Núñez, I.: "Tradición, Reformas y Alternativas Educativas en Chile". Estudios Vector, 1979.

Quintana, J.: "Sociología de la Educación". Dykinson. Madrid, 1989.

Ribolsi, L.: "Sociología Educativa y Escolar". Narcea S.A ediciones Madrid, 1988.

Rivero, J.: "Educación y Exclusión en América Latina, Reformas en Tiempo de Globalización". FLACSO, 1999.

Rojas, J.: "Aspiraciones de Status en Estudiantes de Enseñanza Media, y el Proceso de Influencias Interpersonales", Memoria de Título. Universidad de Chile, 1988.

Ponce, Mauricio: Modernización de la Educación Superior Chilena: Privatización y rol de Estado en las universidades con financiamiento público Revista Estudios sociales Nº 87 /trimestre1/1995.

UNESCO OREALC y CEPAL: “Educación y Conocimiento, Eje de la Transformación Productiva con Equidad”, 1992.

Weinstein, J.: “La Otra Juventud, El Periodo Juvenil en los Sectores de Extrema Pobreza Urbana”. CIDE, 1985.

ANEXOS

ANEXO Nº 1: ASPIRACIONES NOMINALES

Dependencia Municipalizada:

Arquitectura, Diseño. 7 alumnos.

Arquitectura:4; diseño:3.

Ciencias Sociales. 19 alumnos.

Servicio social:7; periodismo:5; derecho:3; sociología:1; sicología:3.

FF. AA. de Orden e Investigaciones. 17 alumnos

Detective:5; oficial de carabineros:3; oficial ejército:2; oficial armada 4.

Armada (suboficial):2; ejército (suboficial):1

Nota: El 80% de los alumnos que desean entrar a las FF.AA de Orden e Investigaciones son de sexo masculino.

Ingenierías. 25 alumnos.

Ingenierías civiles: ingeniería civil:5; ingeniería civil informática:3; ingeniería comercial:4; ingeniería electrónica:4; ingeniería civil industrial:2.

Ingenierías en Ejecución: ingeniería en turismo:3; ingeniería en maquinarias:2; ingeniería en transporte marítimo:1; ingeniería en ejecución eléctrica:1.

Nota: 70% de los alumnos que aspiran ingeniería son de sexo masculino.

Pedagogías. 23 alumnos.

Educación física:5; historia:5; educación parvularia:5; ingles:2; educación básica:2; castellano:2; arte:1; música:1.

Nota: 60% de alumnos que aspiran a pedagogías son de sexo femenino.

Area de la Salud: 22 alumnos.

Medicina:7; enfermería:5; psicología:4; obstetricia:3;ingeniería biomédica:2.

Nivel técnico: paramédico:1.

Técnicos en Computación 9 alumnos.

Programación:5; analista de sistemas:3; licenciatura informática:1.

Otros Profesionales: 3 alumnos.

Contador auditor:2; medicina veterinaria:1;

Otros Nivel Técnico: 19 alumnos.

Técnico en mecánica:1; mecánica automotriz:3; turismo:2; secretariado:3; traducción inglés-español:3; publicidad:2; asistente judicial:1; electrónico:1; peluquería:1; ayudante de cocina:2.

Preuniversitario: 5 alumnos.

Buscar trabajo: 5 alumnos.

Nota: De los 5 alumnos que aspiran a trabajar un 80% son mujeres. Vendedoras y promotoras.

No sabe, no responde: 2 alumnos.

DEPENDENCIA SUBVENCIONADA

Arquitectura. Diseño 5 alumnos.

Arquitectura: 4; diseño:1.

Ciencias Sociales. 5 alumnos.

Periodismo:3; sociología:2.

FF. AA de Orden e Investigaciones. 4 alumnos

Armada Oficial:2; oficial de ejército:1; grumete armada:1.

Nota: El 60% de los que aspiran a las FF.AA de orden e investigaciones son de sexo masculino

Ingenierías 27 alumnos.

Ingeniería comercial:3; ingeniería civil industrial:3; ingeniería civil química:2.

Ingeniería bioquímica:1.

Ingenierías en ejecución: ingeniería en negocios internacionales:1; ingeniería eléctrica:1;

Ingeniería en metalurgia:1; ingeniería en ejecución:1; informática 9

Nota: el 65% de los alumnos que aspiran a ingenierías son de sexo masculino

Pedagogías: 18 alumnos.

Música:6; educación física:3; educación parvularia:3; castellano:2; educación básica:2.historia:1; matemáticas:1.

Nota: El 60% de los alumnos que aspiran a estudiar pedagogías son de sexo femenino.

Area de la salud: 18 alumnos.

Odontología:4; enfermería:3; obstreticia:2; ingeniería biomédica:2; psicología:2; Kinesiología:2; medicina:1; química y farmacia:1; fonoaudiología:1.

Técnicos 6 alumnos.

Programación en computación:2; téc en construcción 2.

secretariado:2; traducción inglés- español:1; gastronomía 1

Otras Profesiones. 4 alumnos.

Auditoria:2; medicina veterinaria:2; agronomía:1;

Preuniversitario: 6 alumnos.**Buscar trabajo: 2 alumnos.**

DEPENDENCIA PARTICULAR PAGADA

Arquitectura. Diseño. 6 alumnos.

Arquitectura:4; diseño:2.

Ciencias Sociales. 4 alumnos.

Derecho:3, sociología:1.

FF. AA de Orden e Investigaciones. 1 alumno.

Armada Oficial: 1.

Ingenierías 18 alumnos.

Ingeniería industrial:8; ingeniería civil:3; ingeniería civil informática:3;ingeniería comercial:1; ingeniería civil eléctrica:1; ingeniería civil bioquímica:1; ingeniería civil electrónica:1.

Pedagogías: 1 alumno.

Licenciatura en arte:1.

Área de la Salud: 9 alumnos.

Fonoaudiología:4; medicina:2; psicología:2; odontología:1.

Otras profesiones. 4 alumnos.

Agronomía:1; comunicación audiovisual:1; geografía:1; astronomía:1.

Técnicos: 0 alumno.

Preuniversitario: 3 alumnos.

Buscar trabajo: 1alumno.

Nota: los alumnos por sector académico-profesional se distribuyen según sexo prácticamente de forma equitativa.

Se observa en las aspiraciones post secundarias de este segmento educativo, la mínima presencia de áreas curriculares completas, tales como: pedagogías, FF.AA , de Orden e investigaciones y sector técnico.

Finalmente, para toda la muestra, no existen preferencias para el ítem u opción “trabajar y estudiar”.

ANEXO Nº 2: CUESTIONARIO

UNIVERSIDAD DE CHILE
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA

CUESTIONARIO

ASPIRACIONES EDUCATIVAS Y OCUPACIONALES DE EGRESADOS DE ENSEÑANZA MEDIA

Municipal
Particular Subvencionado
Particular Pagado

Nombre del Establecimiento _____

Presentación:

Este estudio tiene por finalidad conocer las principales aspiraciones de los estudiantes que egresan de Cuarto Medio en la comuna de Valparaíso. Para tal efecto, has sido seleccionado (a) como parte de una muestra de alumnos. Para esta investigación no se requerirá de tu nombre personal. Las respuestas y los datos obtenidos en este cuestionario serán utilizados con absoluta reserva por los responsables de esta investigación. Te rogamos la mayor claridad al contestar. Por tu colaboración muchas gracias.

Masculino

SEXO: Marcar con
una X en el cuadro

Femenino

EDAD: _____

Anota años y pasa a **pregunta 1**

Pregunta 1.

Muchas veces tus padres o apoderados te expresan sus ideas acerca de lo que esperan o les gustaría que tu hagas una vez de salir de 4to Medio. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones se acomoda más a lo que ellos esperan que hagas el próximo año?. (**Después de leer las nueve alternativas elige sólo una y luego pasa a pregunta 2**).

a) Que termines la Enseñanza Media y **busques trabajo**.

¿Cuál trabajo? _____

Escribir con precisión un trabajo u ocupación

b) Ingresar a un **Centro de Formación Técnica** y estudiar una **carrera corta** (Secretariado, Turismo, Peluquería, Ayudante de Cocina, etc.).

¿Cuál carrera? _____

Escribir una carrera.

- c) Ingresar a algún **Instituto Profesional** (Administración, Programación en Computación, Análisis de Sistemas, Comunicación Audiovisual, Ingeniería en Ejecución, etc).

¿Cuál carrera? _____
Escribir una carrera.

- d) Ingresar en **cualquier** carrera **universitaria**.

¿Cuál carrera _____
Escribir una carrera.

- e) Obtener un **Título Universitario** en algunas de las carreras de **mayor prestigio** (Medicina, Derecho, Ingeniería Comercial, Ingeniería Civil, Arquitectura, Psicología, etc.).

¿Cuál carrera? _____
Escribir una carrera

- f) Ingresar a las **Fuerzas Armadas** (Incluyendo a Armada, Ejército, Aviación, Carabineros, Investigaciones, Gendarmería).

¿Cuál Fuerza Armada? _____
Escribir una y pasa a pregunta **Fb**

Fb (¿Cómo?) Oficial

SubOficial (Marca con una X **una** alternativa)

Tropa

- g) Hacer el **Servicio Militar** (Marca con una X en el cuadro)

- h) Ingresar a un **Preuniversitario** (Marca con una X en el cuadro)

i) Trabajar y Estudiar _____

Escribir que trabajo y estudio.

Pregunta 2

¿Cuál es el nivel educativo alcanzado por tus padres?

(Señala aunque hayan fallecido o no vivan contigo). Marca con una X en el cuadro que corresponda para padre y madre, y pasa a **pregunta 3**.

	Padre	Madre
a) Básica Incompleta	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
b) Básica Completa	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
c) Media Incompleta	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
d) Media Completa	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
e) Superior (técnico ó universitario) Incompleta	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
f) Superior (técnico ó universitario) Completa	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
g) Otro (indica cuáles) _____		

Pregunta 3

¿Cuál es tu promedio aproximado de notas en **Cuarto Medio** hasta la fecha?

4to Medio _____

Escribir nota

(pasa a **pregunta 4**)

Pregunta 4

¿Cuál es el trabajo que **tienen** o tuvieron como **último empleo** tus padres?

(Escribe para cada uno aunque hayan fallecido o no vivan contigo)

a) Padre _____

Escribir con precisión su profesión u oficio

b) Madre _____

Escribir con precisión su profesión u oficio

aunque trabaje al menos 1 hora diaria

c) Madre (Marca con una X en caso que **no trabaje**) "Dueña de Casa"

Pregunta 5

Ahora te agradecería que señalaras cuál de estas actividades **desearías** o te **gustaría** en lo personal hacer a ti el próximo año. **(Después de leer las nueve alternativas, elige sólo una y pasa a pregunta 6)**

a) Terminar la Enseñanza Media y **buscar trabajo**.

¿Cuál trabajo? _____

Escribir con precisión un trabajo u ocupación.

b) Ingresar a un **Centro de Formación Técnica** y estudiar una **carrera corta** (Secretariado, Turismo, Peluquería, Ayudante de Cocina, etc.).

¿Cuál carrera? _____

Escribir una carrera.

- c) Obtener un **Título Profesional** en algún **Instituto** (Administración, Programación en Computación, Análisis de Sistemas, Comunicación Audiovisual, Ingeniería en Ejecución, etc.).

¿Cuál carrera? _____

Escribir una carrera.

- d) Ingresar en **cualquier** carrera **universitaria**.

¿Cuál carrera? _____

Escribir una carrera.

- e) Obtener un **Título Universitario** en algunas de las carreras de **mayor prestigio** (Medicina, Derecho, Ingeniería Comercial, Ingeniería Civil, Arquitectura, Psicología, etc.).

¿Cuál carrera? _____

Escribir una carrera.

- f) Ingresar a las **Fuerzas Armadas** (Incluyendo a Armada, Ejército, Aviación, Carabineros, Investigaciones, Gendarmería).

¿Cuál Fuerza Armada? _____

Escribir una y pasa a pregunta **Fb**

Fb (¿Cómo?) Oficial

SubOficial (Marca con una X **una** alternativa)

Tropa

g) Hacer el **Servicio Militar** (Marca con una X en el cuadro)

h) Ingresar a un **Preuniversitario** (Marca con una X en el cuadro)

i) Trabajar y estudiar _____

Escribe que trabajo y estudio.

Pregunta 6

Ahora bien y reflexionando entorno a la pregunta anterior, crees que te **será posible** (según sean tus propias condiciones económicas, familiares, de rendimiento.) realizar la actividad que **desearías** o te **gustaría** hacer el próximo año?

SI

Si estimas que si te será
Posible marca con una X
y pasa a la **pregunta 8**

NO

Si estimas que no te será
posible marca con una X,
y pasa a la **pregunta 7**

7. Para los que marcaron **NO** ¿Entonces qué piensas que vas a hacer **en realidad** el próximo año? (**Después de leer las nueve alternativas elige sólo una y pasa a pregunta 8**)

a) Terminar la Enseñanza Media y **buscar trabajo**.

¿Cuál trabajo? _____

Escribir con precisión un trabajo u ocupación.

b) Ingresar a un **Centro de Formación Técnica** y estudiar una **carrera corta** (Secretariado, Turismo, Peluquería, Ayudante de Cocina, etc.).

¿Cuál carrera? _____

Escribir una carrera.

c) Obtener un **Título Profesional** en algún **Instituto** (Administración, Programación en Computación, Análisis de Sistemas, Comunicación Audiovisual, Ingeniería en Ejecución, etc.).

¿Cuál carrera? _____

Escribir una carrera.

d) Ingresar en **cualquier** carrera **universitaria**.

¿Cuál carrera? _____

Escribir una carrera.

- e) Obtener un **Título Universitario** en algunas de las carreras de **mayor prestigio** (Medicina, Derecho, Ingeniería Comercial, Ingeniería Civil, Arquitectura, Psicología, etc.).

¿Cuál carrera? _____

Escribir una carrera.

- f) Ingresar a las **Fuerzas Armadas** (Incluyendo a Armada, Ejército, Aviación, Carabineros, Investigaciones, Gendarmería).

¿Cuál Fuerza Armada? _____

Escribir **una** y pasa a pregunta **Fb**

Fb (¿Cómo?) Oficial

SubOficial (Marca con una X **una** alternativa)

Tropa

- g) Hacer el **Servicio Militar** (Marca con una X en el cuadro)

- h) Ingresar a un **Preuniversitario** (Marca con una X en el cuadro)

- i) Trabajar y Estudiar _____

Escribe que Trabajo y Estudio.

8. Finalmente, ¿Estás inscrito (a) o te vas a inscribir para dar la Prueba de Aptitud Académica **PAA**? Marca con una **X** sólo **una** alternativa.

SI

NO

MUCHAS GRACIAS POR TU PARTICIPACIÓN